

Revista de  
**FOLKLOR**

N.º 214

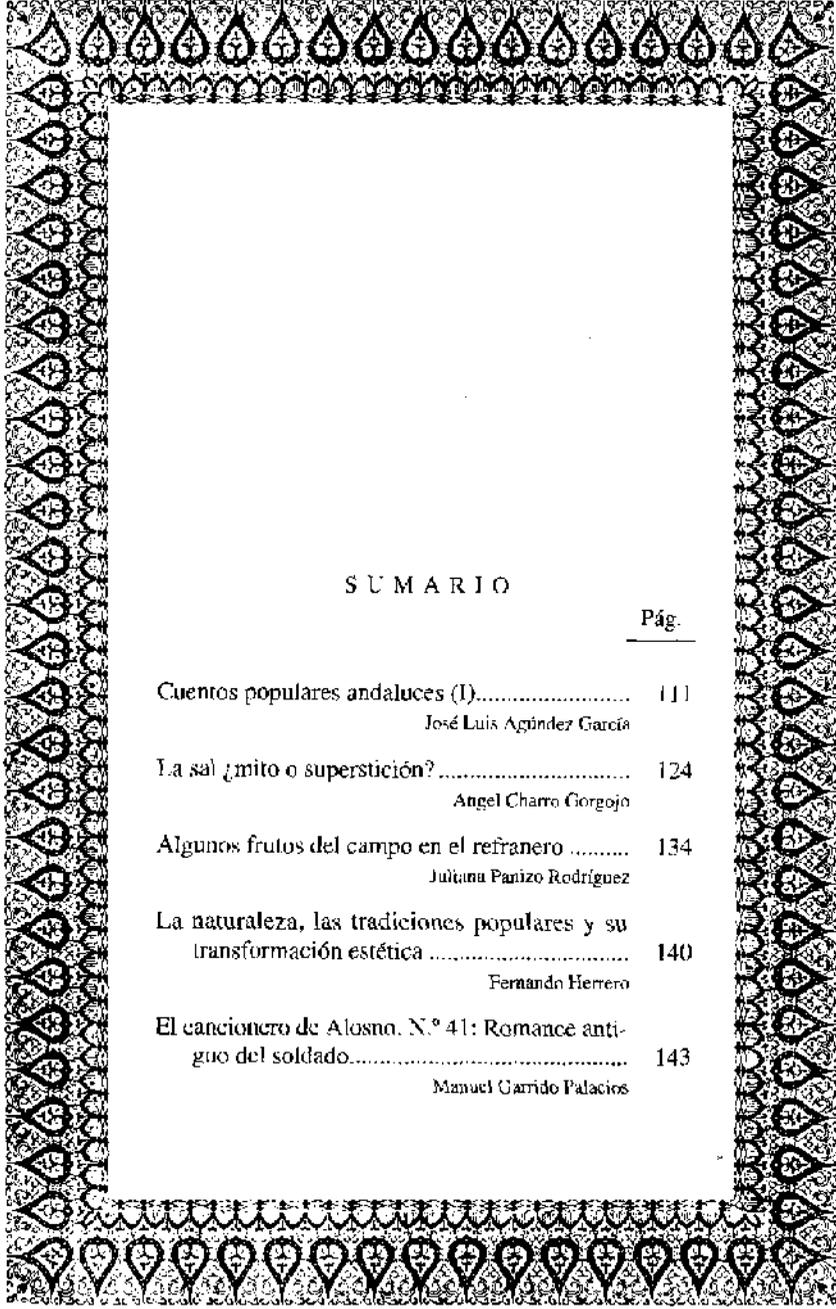


## Editorial

Casi todas las representaciones de la Alta Edad Media española en donde aparece una viola de rueda, suelen corresponder a un organistrum. Así, los pórticos en piedra de Portomarín, Santiago de Compostela (pórtico de la Gloria), Toro (colegiata), Sorta (Santo Domingo), Orense (pórtico del Paraíso), muestran diferentes tipos de **organistra** tocados habitualmente por dos ancianos, uno de los cuales mueve el manubrio con la mano derecha mientras que con la izquierda sujeta el instrumento, y el otro tira de las clavijas o pernos de la caja para hacer la melodía. En el magnífico muestrario iconográfico que son las **Cantigas de Santa María**, del rey Alfonso X el Sabio, en la Cantiga 160 ya aparecen dos zunftas tocadas cada una por un músico, en postura que nos acerca a un tipo de instrumento muy similar al actual. El teclado está repartido a lo largo de toda la caja y cada uno de los intérpretes empuña el manubrio con la mano derecha utilizando la izquierda para hacer la melodía sobre las teclas.

Acerca de su origen y su entrada en España no hay ninguna duda. El instrumento entra por el camino de Santiago como bien recuerda Sebastián de Cobarruvias, autor de uno de los primeros Diccionarios de la Lengua española (1611): "Vulgarmente llaman sinfonia a un instrumento que suelen traer los ciegos con un perrito que baila". Y en la voz "cinfonía" escribe: "Algunos pobres franceses suelen traer un instrumento a modo de violoncillo y en el vientre de él cierta orden de cuerdas, que con unas teclas que salen por de fuera, las arrima a una rueda que, trayéndola a la redonda con la mano derecha, tocando las teclas con la mano izquierda, lo hace sonar suavemente".





S U M A R I O

	<u>Pág.</u>
Cuentos populares andaluces (I).....	111
<i>José Luis Agúndez García</i>	
La sal ¿mito o superstición?.....	124
<i>Angel Charro Gorgojo</i>	
Algunos frutos del campo en el refranero .....	134
<i>Julianna Panizo Rodríguez</i>	
La naturaleza, las tradiciones populares y su transformación estética .....	140
<i>Fernando Herrero</i>	
El cancionero de Alosno. N.º 41: Romance anti- guo del soldado.....	143
<i>Manuel Garrido Palacios</i>	

EDITA: Obra Social y Cultural de Caja España.  
Plaza España, 13 - Valladolid, 1998.

DIRIGE la revista de Folklore: Joaquín Díaz.

DEPOSITO LEGAL: YA. 338 - 1980 - ISSN 0211-1810

IMPRIME: Gráficas Turquesa. C/ Turquesa, Parc. 264-B, Pol. I. S. Cristóbal VA-1998.



Uno de los cuentos maravillosos más hermoso y largo es el de *Los tres hijos de oro*. Tanto la literatura escrita, como la oral, han recreado muchos de sus motivos.

Aarne-Thompson estructura el argumento en cuatro partes. En la primera, el rey oye una conversación entre tres hermanas sobre sus planes en caso de casarse con el príncipe: decide hacerlo con una de ellas (generalmente, hablan de los signos que distinguirán a sus hijos, aunque en ocasiones pueden ofrecer otras características). En la segunda parte, cuando el príncipe parte hacia la guerra, la mujer da a luz tres hijos; pero las envidiosas hermanas (especialmente la mayor, y generalmente con connivencia de la suegra) se deshacen de los niños colocándolos en una cesta y depositándola en el mar, aduciendo que su hermana ha dado a luz a tres perros; la encierran. Pero los niños son rescatados del agua y criados en una casa extraña. En una larga tercera parte, cuando los hijos son mayores, acuden sucesiva-

mente en busca del padre, o bien del *pájaro que habla*, *el árbol que canta* y *el agua de la vida*, pero son encantados. La hermana menor, que acude a rescatarlos, consigue la ayuda de una vieja agradecida y obtiene los objetos y la liberación de los hermanos. Nuestro cuento carece completamente de esta parte. En la última parte, los hijos consiguen el reconocimiento del padre, tras la vuelta de la guerra. El loro revela toda la verdad, el matrimonio se reestablece y las traidoras son castigadas.

## EL TESTIMONIO DEL LORO

Vivía una junto del rey, y tenía tres mocitas, y dice una de ellas:

— ¡Uf!, si yo me casara con el hijo del rey, le iba a hacer un terno que le cabría en la cáscara de una nuez.

Dice la otra:

- ¡Oy, oy, oy! Si yo me casara con el hijo del rey, le haría un terno que cupiera en la cáscara de una avellana.

Dice:

- ¡Yo, yo, yo! ¡Qué tontas sois! Si yo me casara con el hijo del rey, lo que iba a tener [eran] tres hijos con..., la mar de bonitos, con tres luceritos en la frente... ¡Tres hijos iba a tener yo si me casara!

Ya el rey se estaba enterando, y va y enseguida las manda llamar, dice:

- Dile usted a sus hijas que vengan -llamó a palacio-, dile usted a sus hijas que vengan.

Cuando va:

- ¡Ay!, ¿para qué será -toda asustadita perdida-, para qué será, para qué será?

Cuando va, dice:

- ¿Quién es la que estaba diciendo que si se casaba conmigo iba a tener tres hijos?

Dice que cada uno contó su historia; cada uno contó lo suyo; dice:

- Era una broma que teníamos -por decir algo.

Dice:

- Pues yo me voy con la que iba a tener tres hijos.

Pero se arma una guerra, y llevan al rey... y la pobre se queda sola, y dice:

- Pues que vengan sus hermanas con ella, que estará más acompañada con sus hermanas.

Cuando las hermanas..., lo único que la tenían era mucha envidia; las hermanas, dice que:

- Tres perros, tres perros puede tener. ¿¡Quién sabe lo que va a tener!?

Pues ella cae mala, y tiene tres hijos, como le dijo al rey.

- Vamos a quitárselos, vamos a quitárselos de en medio; le decimos que su mujer lo que ha tenido [son] tres perros.

Y les hicieron una cajita, y metieron los tres niños y los tiraron al mar.

Pues dice que iba un maestro escuela con los niños de paseo:

Mira qué cajita. Eso se le habrá caído a algún barco; eso se ha caído.

Empezaron los niños a quererla coger. El que era más grandecito se metía... ¡Que pudieron alcanzar la cajita!; y la cogieron. Cuando cogieron la cajita, la llevaban... los niños. El rey, digo, el maestro, dice:

- Esto no se abre hasta que llegue a casa. Cuando lleguemos a casa, entonces veremos lo que viene.

Cuando abrieron la caja, salieron los tres niños.

¡Oy! La madre, que los vio, se volvió loca.

- ¡Ay, qué bonito, ay, qué bonito! Estos los crío yo, estos los críos yo.

Bueno, pues ya se acaba la guerra y viene el rey. Empiezan a celebrarlo; que había venido el rey. Hicieron un convite para comer. Y dice que tenía un canario, y él, que nada más decía:

- ¡Falta una, falta una!

- ¡Oy!, ¿qué dice el canario? Mira, trae la moza aquella.

Le llevaron la moza, la otra.

- ¡Falta una, falta una!

Y que nada más era [eso] lo que sabía decir el loro.

- ¡Ay, Jesús, ahora veremos!

Y a la mujer la habían emparedado (que antes no lo había dicho), la habían emparedado en... (que antes dice que emparedaban en las paredes, y le daban nada más por un agujerito de comer). Conque:

- Falta una [...] -a ella.

Hasta que ya se acordaron de la que tenían emparedada. Dice:

- La madre de los niños, la madre de los niños...

Que fueron por los niños. Y dice que:

- ¡Porque los niños son tan graciosos! ¡Ay, tres niños que les está criando el maestro escuela!

- Pues vamos a ir por ellos.

Y los trajeron. Y dice que ya el lorito, que más que lo que decía era eso:

- ¡Falta una, falta una!

Y entonces correteaban todo el palacio, y que no decía nada más el lorito:

- ¡Falta una, falta una!

Hasta que se acordaron de la emparedada, y dice:

- ¡La madre de los niños, la madre de los niños...! dice que decía el lorito.

Informante: María Fernández Fernández (n. 1900). Arahá (Sevilla), 1990. Transliteración al español normalizado del cuento n.º 47 de *La Tradición Oral...*

## CATALOGACION

ASTRID LUNDING, 44: *The Disowned Queen and the Talking Bird, the Singing Tree, the Flowing Water.*

AARNE-THOMPSON, n.º 707: *The Three Golden Sons.*

BOGGS, 707.

HANSEN, 707.

ROBE, 707.

PUJOL, 707: *Els tres fills amb l'estel al front*.

ESPINOSA, II, pp. 446-460.

CAMARENA-CHEVALIER, 707.

AMORES GARCIA, n.º 41.

THOMPSON: I: N201, H71, H71.1 F545.2.1, N455.4, L50, L162. II: K2210, S0, S23, S51, K2212, K2218.1, K2100, K2110.1, S410, G263, K2115, S430, S322.6, S301, S331, S142, S141, R131, K1840, K1900, P262, Q455. III: Totalmente omitido. IV: K1911.3.1, B131.2, B122.1.1, B131, B210, B120, R151.1, S451, (Q261), H1381.2.2.1, B122.1, B130, B143.1, B143.1.3, B469.9, T298, B292.

#### VERSIONES POPULARES ESPAÑOLAS

JOSE LUIS RAMIREZ (en *Folklore-Andaluz. Organico...*, pp. 305-308): "El Agua Amarilla".

JIMENEZ (*La Flor...*, pp. 147-154), n.º 39: "Las Tres Costureritas"; n.º 40: "Las Tres Mocitas de la Albahaca"; n.º 41: "Los Caballitos de Caña".

GARCIA SURRELLES (*Era... Gaditanos*), n.º 46: "El Lucerito de Oro en la Frente"; n.º 47: "Fernando y María Engracia".

SANDURETE (*Cuentos... Cádiz*, pp. 64-68), n.º 27: "El Lucerito de Oro en la Frente".

ESPEJO-GONZALEZ (*Cuentos... de Linares*, pp. 29-30): "Los Hijos del Pescador".

Cf. NAVEROS (*C... de Baena*, pp. 89-95): "La Niña y la Loba".

HERNANDEZ DE SOTO ("Extremeños", *BTPE*, X, pp. 175-185), XIV: "El Papayago Blanco". Muy perfecto, con las aventuras de los hijos muy bien trazadas.

CURIEL MERCHAN (*Extremeños*), "Los Tres Hijos del Sultán" (pp. 138-142; *CSIC*, pp. 284-286). Cf. "Los Hijos de la Modista" (pp. 416-418; *CSIC*, pp. 248-287); la acción se centra, precisamente, en las aventuras de los hijos, ausentes de nuestra versión.

CARREÑO (*C. Murcianos*, pp. 101-105 y 113-114): "Las tres Hermanas y el Castillo de Irás y no Volverás" y "Las Modistas de Madrid".

MOROTE (*Cultura Tradicional de Jumilla*, pp. 227-232): "La Marrana Fregona" (precedido del Tipo 510).

CAMARENA (*C... Real*, pp. 326-335), n.º 131: "La Madre Emparedada", cf. 130: "La Fuente de los Encantos de los Colorines".

CORTES VAZQUEZ (*C. P. Salmantinos*, II, pp. 103-109), n.º 120: "El Canario que hablaba", n.º 121: "El Pajarito que hablaba". [Cortés Vázquez (*C... Ribera del Duero*, pp. 75-77), n.º 26: "El Canario que hablaba"].

PUERTO (*C... Sierra de Francia*, pp. 81-83): "Las Tres Hermanas y el Rey".

CAMARENA (*León*, I, pp. 281-286), n.º 122: "El Palacio de Irás y no Volverás"; n.º 123: "Las Hermanas Envidiosas".

ILLANO ROZA DE AMPUDIA (*Cuentos Asturianos*, pp. 69-75, 123-125), n.º 6: "El Pájaro que habla, el árbol que canta y el agua amarilla"; n.º 19: "Los Hijos de la Mar".

ESPINOSA (*CPE*, "Col. Austral", pp. 143-153): "El Pájaro que canta el Bien y el Mal".

ESPINOSA (*CPE*), n.º 119: "Los Siete Infantes".

ESPINOSA (*CPCL*), n.º 138: "El Pájaro Sabio"; n.º 139: "La Hija del Carbonero"; n.º 140: "El Pájaro que canta el Bien y el Mal"; n.º 141: "El Arbol del Paraíso".

SACO y ARCE (*Lit. Pop. de Galicia...*, pp. 243-246): "Los Dos Niños Abandonados".

AMADES (*Folklore de Catalunya...*, pp. 338a-339a, 350b-352a, 518b-519b, 607a-611a, 620a-621b), n.º 98: "El nen i la nena bonics com el sol i la serena", cf. n.º 102: "La Caseta d'Or"; n.º 153: "La Toronja Encantada"; n.º 177: "Els Tres Fills del Rei"; 180: "El nen i la nena bonics com un sol".

SCANU (*R. Alguerenses*, pp. 51-54): "Lo Paldal Verd" [de *Aplec de Rondalles*, de Guarnerio, recopilado el año 1883].

ESPINOSA (*CPE*, II, pp. 446-460) hace un largo estudio de este Tipo. Nuestra versión, según sus ideas, posee los siguientes elementos:

- A. Conversación de las tres jovencitas sobre lo que harían de casarse con el rey.
- B. Al dar a luz es difamada y los hijos arrojados al agua.
- C. Búsqueda del objeto maravilloso y testimonio del loro.

Dice que es de fuente oriental y lo relaciona con "Los Niños Cisnes" (versión de *La Gran Conquista de Ultramar*). Reflejando esta materia selecciona tres grupos con todas las versiones modernas.

I. Mahometanas.

II. Occidentales de Europa (marca en la frente, madre emparedada, testimonio del pájaro, desarrollo extraordinario del elemento C).

III. Indias y africanas.

## VERSIONES HISPANOAMERICANAS, SEFARDI Y PORTUGUESAS

RAMIREZ DE ARELLANO (*Folklore Portorriqueño*, pp. 67-74), n.º 60: "Las Tres hermanas"; n.º 61: "El Pájaro que habla"; n.º 62: "Las Tres hermanas y el Rey".

FORESTI (*C. T. O. Chilena*, pp. 197-205): "La Niña con la Estrella en la Frente".

CONTRERAS (C... *Chile*, pp. 47-52, 141-156), n.º 5: "Juan y Juanita, o el Sol y la Luna en la Frente"; n.º 16: "La Niña de la Estrella en la Frente"; n.º 17: "Historia de la Princesa Parisada".

AÑIBARRO (*La Tradición Oral en Bolivia*, pp. 258-260), n.º 48: "El Sol y la Luna".

ROBE (*Mexican Tales... from Los Altos*, pp. 331-359), n.º 91: ["El Agua de Todos los Colores"]; n.º 92: ["Los Hijos del Rey"]; n.º 93 y 94: "Los Acoronados"; n.º 95: "El árbol que canta, el pájaro que habla y el agua de oro".

JAMESON-ROBE (*Hispanic Folktales...*, pp. 104-112), n.º 63 (sin título); n.º 64: "The King and his Three Jealous Daughters".

LARREA (*Judíos*, pp. 250-256), n.º 85: "El Agua Verde, la Caña que tañe y el Pájaro que canta".

VASCONCELLOS (*Contos e Lendas*, I, pp. 493-513), n.º 282: ["A Irmã Invejosa"]; n.º 283: ["El Rei Escuta..."]; n.º 284: "Os Meninos de Ouro na Testa" (prácticamente sin variantes con respecto al nuestro); n.º 285: "A Mulher que teve três filhos, cada um com sua estrela na cabeça".

PEDROSO (*C. P. Portuguezes*, pp. 194-195), n.º 37: "Os tres meninos que tinham uma estrela de ouro na testa" (poco desarrollado).

## VERSIONES NO HISPANICAS

ITALO CALVINO (*Italianos*), n.º 87: "El Pájaro Belverde", cf. n.º 75: "El Dragón y la Yegua Mágica"; incluido en n.º 141: "La Pava".

PITRE (*La Bolsa... Sicilianos*, pp. 69-78): "Las Hijas del Hortelano".

ANONIMO (*Lituanos*, pp. 109-117): "Cabellos de Oro y Lucerito de Oro" (sin variantes y completo).

GRIMM (CC, pp. 302-305): "Los Tres Pájaros" (completo). El canto del pájaro es muy poético:

*Solita está la madre  
en la negra prisión.  
¡Oh rey! Ahí están tus hijos,  
sangre de tu corazón.  
Las hermanas impías  
causaron tu dolor.  
Al agua los echaron  
los salvó el pescador.*

FABRE (*Languedoc*, pp. 245 y ss.): "El Agua que danza, la Manzana que canta y el Pájaro de todas las Verdades".

CREUS (*Ndowe de Guinea*), n.º 10: "El Cerco de los Leones". Solamente algunos motivos que testimonian la antigüedad y extensión espacial de tales motivos. Dos hermanas discuten sobre el hijo que tendrá cada una. La primera tendrá un niño hermoso; el de la segunda será hermoso y, además, tendrá dos estrellas en la frente y en el pecho. Cuando ambas tienen los hijos, la primera arroja los hijos de la segunda a los leones, ensangrienta un palo y le dice a la madre que ha tenido un palo como hijo. La desgraciada madre acude a ver a un brujo, que le revela que ha concebido un hijo humano, que lo busque en los leones. En efecto, allí está vivo: los leones no se habían atrevido a comerlo por la luminosidad de sus estrellas.

EQUILBFCQ (*Africa*, pp. 65-67): "Las Tres Mujeres del «Sartyi»". Tres mujeres expresan su deseo de casarse con el rey, al que le daría dos gemelos con el ombligo de oro, la primera; la segunda le barrería todas sus chozas con una brizna de paja y la tercera sacaría a todos con un grano de arroz. El rey se casa con las tres. Lo anterior nos interesa para ver cómo los motivos se adaptan a las sociedades, en esta africana es posible la poligamia, lo que no ocurre en las nuestras. Por lo demás, la versión sigue por los cauces de las versiones occidentales, salvo en el reconocimiento de la verdad, que sucede por medio de una prueba.

*LIBRO DE LAS MIL Y UNA NOCHES* (noches 640 a 651; III, pp. 307a-335b): "Historia de Parisad y sus Hermanos". Dice el propio Assins que esta historia debe pertenecer al "fondo más antiguo de la compilación milinanochesca". Lo cual se atestigua, dice (p. 306), por la radicación inicial en la corte del rey persa Jusravschah, los ideales caballerescos y los elementos populares (pájaro hablador...) que intervienen en el folclore occidental, especialmente en el eslavo. Elementos, agrega, que utilizaron Chukovski y Puschkin para los *epos* de Isarevich Iván y el lobo gris, el primero y Tsar Saltanah y su hijo, el segundo.

Este cuento de *Las Mil...* es de los más semejantes a las versiones occidentales. El rey citado arriba, de mendigo, oye la conversación de tres jóvenes que desean casarse con el repostero, el cocinero y el propio sultán respectivamente. La última le daría al sultán hijos con los cabellos de oro y plata, sus lágrimas serían perlas, su risa de oro, sus sonrisas capullos que se abrían en los labios. Se realiza el triple matrimonio y todo sigue el ritmo de nuestros cuentos conocidos. La historia es muy poética. Nos interesa descubrir los sentimientos del jardinero al encontrar al niño en el canal del jardín, dentro del cesto, porque nos descubre que también Muzza se cuenta entre los héroes colocados, al nacer, en un cesto dejado a merced de las aguas: "Y dízque al verlo, sintió el mismo asombro que la hija de Firaun al encontrar entre los juncos aquel cestillo en que iba Musa,

niño" (p. 307a). Las aventuras de los hijos, ya mayores, no presentan novedad. El reconocimiento se efectúa por medio del pájaro parlante que dice a la niña que prepare un manjar al rey, calabacines rellenos de perlas. Le dice dónde hallar los ingredientes. El sultán, ante la comida, se asombra: "¿Por vida de mi cabeza! ¿Qué novedad es ésta? ¿De cuándo acá los calabacines se rellenan de perlas y no de arroz u otras materias?". El pájaro responde: "—¿Y desde cuándo, señor, se da el caso de que una sultana de Al-Fars, en vez de un niño, para un animal? Pues tú lo creiste, señor, y quien tales tragaderas demuestra tener no debe asombrarse de lo que ahora ve". Así se descubre la maldad de las otras esposas y se aplica el correspondiente castigo junto a la liberación de la esposa difamada.

ALEJANDRO CASONA incluyó la versión de *Las Mil...* en su *Flor de Leyendas*, publicada en 1934 (pp. 63-72: "Historia del pájaro que habla, el árbol que canta y el agua de oro").

#### VERSIONES LITERARIAS

MENÉNDEZ PELAYO (*Orígenes...*, III, IX; p. 145) señala la presencia del cuento en los *Contos e historias de proveito e exemplo* (1575) de Trancoso, menciona la gran difusión popular de la historia, los estudios de Reinhold Köhler y Estanislao Prato al respecto, y las apariciones literarias en "*Las mil y una noches, en Straparola* (n.º 4, fáb. III); en la *Polisecheata del obispo Pompeyo Sarnelli, publicada por Imbriani* (cuento tercero); en *Mad. D'Aulnoy, La Princesse Belle-Etoile et le prince Chévi*. Carlo Gozzi le transportó al teatro en su *célebre fiaba filosófica «L'Aufellino belverde»*, y don Juan Valera lo rejuveneció para el gusto español...".

La historia se recoge en *La Gran Conquista de Ultramar*, I ("El Caballero del Cisne"). La hija del rey Popleo huye para evitar el incesto que propone el padre y llega a tierras del conde Eustacio (cap. XLVII). El citado conde se casa con Isonberta, así llamada la joven (XLVIII-XLIX). El rey Licoberte llama al conde Eustacio para la guerra y la esposa da a luz siete "hijos varones, cada uno con un collar de oro al cuello"; venía un ángel a ponérselos (L-I). La condesa Ginesa, en connivencia y ayudada por el mensajero, intercepta cartas que acusan a la esposa (LII-I.IV). El encargado de la crianza, Bandoval, guiado por las falsas cartas, lleva los infantes al monte, donde los cría una cierva hasta que son hallados por un ermitaño (LV-LVI). La Condesa envía por los niños que se transforman en cisnes cuando los escuderos Dransot y Frongit les quitan los collares. Escapan los cisnes a un lago cercano al ermitaño (LVII-LIX). Retorna Eustacio y su madre acusa a la nuera de adulterio; esto hace que el Conde acuda a Portemisa, donde se hallaba su esposa, para exigir la muerte de Isonberta si no había caballero que la defendiese. Como nadie quiere defenderla, un ángel enviado por Dios, le pide a un hijo de la difamada que la defendiera. El hijo vence en el torneo (LX-LXIV). Descubre al

Conde cómo él es su hijo y cómo tiene otros seis hermanos. Los cisnes vuelven a su estado humano, excepto uno al que le faltó el collar. (Avellaneda parece mencionar al personaje de esta historia: "...que me dejen yr a dezir a mi amo cómo unos follones y malundrines no me dexan poner los papelones del desafío; que verán cómo viene hecho un cisne encantado y no dexa ningún pagano dellos a vida" [*Don Quijote...*, cap. XXIV; II, p. 216]. En realidad se trata de un personaje frecuente en la Edad Media; también es Lohengrin. Y también Casona (*Flor...* pp. 73-83), recogió la historia de Lohengrin).

Algunos de los motivos hallados anteriormente, los podemos encontrar en *Bernardo del Carpio*; matrimonio separado, hijo expuesto, peligros y aventuras del hijo, hijo reconocido, confirmación del matrimonio de los padres. Los elementos que se hallan en *Bernardo del Carpio* reaparecen modernamente en Valera (*El Caballero de Azor*, pp. 15-24).

Las desventuras de Hysiphile también recuerdan, en algún aspecto, a la esposa de nuestro cuento. Como ella, es arrojada del hogar y reconocida por sus propios hijos en un encuentro casual cuando iba a ser condenada a muerte. Como ella, había sido repudiada por el marido, Jasón; pero las causas del rechazo difieren: Jasón dejó a Hysiphile porque se enamoró de Medea, como después lo haría de Creusa, según nos cuenta Lozano en el siglo XVII (*Historias y Leyendas*, XVII: *Los Argonautas*; I, pp. 165-183).

En la tradición oral, aparecen diversos motivos en varios romances, que recuerdan nuestro cuento. Así, por ejemplo, en el romance *La Mala Suegra* (Menéndez Pelayo, *Los Romances de América...*, p. 155), topamos con la perversa suegra que envía a la mujer del hijo con su madre para denunciarla ante el hijo. El hijo, convencido de la traición de su mujer, termina con ella. En otro romance, recordado por el mismo Menéndez Pelayo (p. 153; n.º 66: *El Pájaro Verde*), hallamos el motivo del pájaro en el centro de unas intrigas y asesinato. A una hermosa dama "quieren casar con un pariente rico, ella se enamora de un joven, a quien matan a traición; la dama se encierra en una sala llorando la muerte". Cuando abren la habitación aparece, tan sólo, el pájaro verde.

Es conocidísima la versión de nuestro cuento en Fernán Caballero (*El Pájaro de la Verdad, en Cuentos, Oraciones...*, BAE, 140, pp. 206-211). Bastante perfecta, al igual que la de Hernández de Soto.

Igualmente, la de Juan Menéndez Pidal (*Poesía Popular*, pp. 342-344): *El Pájaro que habla, el Arbol que canta y la Fuente Amarilla*.

#### MENTALIDADES

Muchos de los episodios y fenómenos que perviven en los cuentos son prolongación de concepciones an-

cestrales que los daban por verdaderos y han perdurado durante milenios asentados en la mente de los pueblos. Aunque hoy solamente sean admitidos por la mentalidad infantil, debemos suponer que, hasta fechas no muy alejadas de nosotros, disfrutaban de la credulidad de un mayor público.

#### *El nacimiento del héroe*

La forja de los antiguos héroes pasaba inevitablemente por el abandono o persecución nada más nacer (como les sucede a los niños de nuestro cuento). Esta persecución, en principio por parte del padre, venía precedida por unos sueños premonitorios que daban a entender que el recién nacido arrebataría el trono al padre si sobrevivía.

El caso de Ciro es de sobra conocido. Heródoto (*Historia*, I, pp. 107-113) recoge una versión según la cual Astiages, hijo de Cíaxares, soñó que su hija Mandane inundaba Asia orinando. Esto le llenó de miedo y la alejó, dándola por esposa a un persa, Cambises. Pero cuando tuvo un nieto, volvió a soñar algo que suponía, al realizarse los vaticinios, que perdería el trono arrebatado por Ciro, el recién nacido. Astiages ordena a su fiel Harpago que mate al niño y lo sepulse, pero éste encomienda la labor asesina a un boyero de Astiages, que lo presenta a Cino, su esposa. No cumple la orden. Dado que Cino había dado luz a un hijo muerto, se quedó con el hijo de Mandane y expuso el suyo, durante dos días como el hijo sacrificado.

El mismo Heródoto nos narra la historia de Cipselo (V, 92). Anfión también dedujo de sus sueños que el hijo que iba a nacer de su hija Labda aplastaría a los Baquíadas. Estos enviaron a diez de los suyos para que se deshiciesen del niño; pero éste sonrió al primer emisario, que lo pasó al segundo, que lo pasó al tercero; ninguno se atrevió a degollarlo. Al salir los emisarios, la madre supo a qué venían. Los enviados entraron de nuevo en casa, pero, para entonces, la madre lo había ocultado en una jarra. Los emisarios marcharon y comunicaron la falsa noticia de que habían cumplido la orden.

La historia anterior difiere en un detalle de la de Ciro; el niño se salva en una jarra. Este rasgo nos pone en conexión con la mayoría de héroes, históricos o no, que fueron arrojados al agua en una cesta. En este caso, la jarra también representa, simbólicamente, la salvación por medio del agua.

Rank (*El Mito del Nacimiento*, II, *passim*) pasa revista a la historia de los héroes que han marcado los acontecimientos más descolantes de la civilización occidental. Recoge las palabras que se atribuyen al propio Sargón, uno de los fundadores de Babilonia (sobre 2800 a. C.), aparecidas en una inscripción:

*Nací en un lugar oculto. Luego mi madre me colocó en un cesto de juncos, cerró la tapa con betún y me*

*depositó en las aguas del río, y yo sobreviví. La corriente me llevó hasta Akki, el aguatero. Akki, aguatero, me alzó en la bondad de su corazón; Akki, aguatero, me abrazó como a su propio hijo; Akki, aguatero me convirtió en jardinero. Y haciendo este trabajo de jardinero, gané el amor de Istar, me convertí en rey y como soberano goberné durante cuarenta y cinco años.*

Seguidamente recuerda la historia de Moisés, bien conocida y creída por toda la cristiandad. Sobre Karna, aunque no dentro de la cultura occidental de forma directa, pero de gran importancia para los mitos arios, dice Otto Rank lo siguiente: "*La princesa Pritha [...] dio a luz, siendo virgen, al niño Karna, cuyo padre era el dios solar, Surya. El joven Karna, nació con los adornos de oro de su padre en las orejas y con una cota de malla indestructible*" (extractamos esta cita porque, de paso, nos introduce en el motivo de las marcas regias). Siguiendo con la historia de Karna, Rank refiere que el niño es depositado en una cesta de juncos revestida de cera. En esta cesta es arrojado al río Acteva, que lo arrastra al Ganges. El auriga que pasa y ve la cesta salva al niño. Karna, ya de mayor, debe participar en un torneo (que nos recuerda al del *Caballero del Cisne*, de *La Gran Conquista de Ultramar*). La madre descubre a Karna por sus marcas divinas.

Rank compara la historia de Karna con la de Apolo. Este dios "*engendró un hijo con Greúsa, hija de Erecteo. Y en esta misma gruta vio la luz y fue abandonado el niño, poniéndolo su madre en una cesta de mimbrres, con la esperanza de que Apolo no lo dejara perecer*".

Sobre Edipo, recuerda cómo Layo, que conscientemente se abstenía de relacionarse con mujer alguna, engendró, en estado de embriaguez, un hijo que dejó, nada más nacer, en el río Citerón. Otros, dice, afirman "*que el niño fue abandonado al mar en una arquilla, de donde fue recogido por Periboa*". Sobre este mito de Edipo, recuerda, se han construido gran cantidad de leyendas cristianas. Judas, de quien se predijo gran maldad fue arrojado al mar en una arquilla. Lo halló la reina de la isla de Iscarriot, que lo adoptó, afirma la leyenda. Algo similar le ocurrió a S. Gregorio.

Siguiendo a Ranke, aludimos a la crianza de París, que fue dejado por el esclavo Agefao en un monte y una osa lo alimentó durante un tiempo. De igual forma, recordamos: Alce, entregó a su hija al rudo Nauphílios para que la arrojase al mar, cuando supo de su preñez; en el camino dio a luz a Télefo y ambos se salvaron. Dánae fue arrojada al mar en una arquilla, junto con su hijo. Un pescador la sacó en su red y la salvó, igual que al niño.

Y, sucesivamente, revive Ranke las leyendas de Gilgames, Ciro, Tristán, Rómulo, Heracles, Jesús, Sigfrido, Lohengrín. Todos ellos fueron perseguidos, algunos arrojados al agua. Podríamos analizar todos los casos y proponer más (Fradejas Lebrero, p. 129, Pidal, pp. 1032-1033,...), pero no aportaríamos nada nuevo y nos extenderíamos en exceso. Una cosa queda clara: la leyenda re-



El tema de los estigmas, por otra parte, está aún candente en nuestra sociedad. Actualmente, solemos identificar al estigmatizado con el elegido por Dios. El tema es antiguo, veamos, por ejemplo, el *Especulo* (443, p. 337): "E aún en la Vida de Sant Francisco se lee que como él estuviere un día pensando en la Pasión de Sennor aparecióle Ihesu Christo en semejança de serafín e pusole las sennales de las llagas en los pies e en las manos e en el costado, e toulas e sintiolas demientra bivió, e aún perescieron en él después de la muerte".

#### *El testimonio del loro*

Una de las mayores aspiraciones del hombre, a lo largo de toda su historia, ha sido la de poseer los secretos y virtudes de las aves. No ha habido civilización que se haya privado de interpretar sus sonidos, ni personajes excepcionales que no supiesen su propio lenguaje.

Dice *La Zarza Ardiente*, serie de leyendas y enseñanzas hebreas, que Salomón comprendía el lenguaje de los pájaros. Un día (pp. 77-78), tuvo una pequeña conversación con un gorrión fanfarrón.

Uno de los viajeros más extraordinarios que registra la cultura occidental, Apolonio de Tianes, también conocía el lenguaje de las aves. Dice Filostratos:

"No obstante ello, no dejaré de mencionar dos cosas: el valor del que dio pruebas Apolonio viajando a través de poblaciones bárbaras [...] y la ciencia mediante la cual, de acuerdo con el modo de hacer de los árabes consiguió entender el lenguaje de los animales. Consiguió aprenderlo en el discurso de su viaje a través de estas poblaciones árabes de las que hablo, que le conocen bien y lo practican. Pues entre los árabes es hábito común escuchar lo que predicen los pájaros, como hacen los adivinos. Adquieren la inteligencia del lenguaje de los animales alimentándose unos dicen con su corazón, otros con el hígado de las serpientes" (*Novela Griega...*, pp. 292-293).

Verdaderamente, la cultura árabe, en efecto, ha conservado esta facultad, también popularmente. En *El Libro de las Mil...*, la participación de las aves en la vida de los seres humanos ocurre con frecuencia. Y en cuanto al aprendizaje de su lenguaje, recordemos, como ejemplo, el de la noche 301 (II, p. 171a) y lo que le dice el scheif Nazr a Chanischah: "Has de saber cómo nuestro señor Soleiman me confió la guardia de este alcázar y me enseñó el lenguaje de las aves y me nombró monarca de las aves todas, cuantas son en el mundo". Sin duda, de esta tradición llegó a los *Cuentos de la Alhambra*. En la *Leyenda del príncipe Ahmed al Kamel o el peregrino de amor*, podemos ver cómo el joven recluido por el padre para ser apartado de los peligros de la pasión amorosa, es instruido por su maestro Ebón Bonabén que había sido, durante su estancia en Egipto, instruido en el lenguaje de los pájaros por un judío rabino

que había recibido esta ciencia directamente del rey Salomón el Sabio, a quien a su vez, se la había enseñado la Reina de Saba (Irving, *Cuentos...*, p. 128). Por el lenguaje con ellos, supo del amor.

Dice Apolodoro (*Biblioteca*, p. 27) sobre Melampo: "Pero él se despertó y asustado vio que entendía los gorgeos de los pájaros que volaban por encima y aprendiendo de ellos predecía a los hombres el futuro". Y también por ellos consigue los rebaños de Filaco y la mano de Pero. Aulo Gelio (*Noches Aticas*, p. 93) habla del lenguaje de las aves junto al unguento que hace invisible al que lo porta.

En la *Vida de Alejandro* (Lib. I, cap. 8), se nos cuenta que Nectanebo, por medio de magia, mostró a un halcón marino las cosas que debía decir a Filipo para convencerle de la honesta concepción de la reina, "y el halcón marino, enviado por Nectanebo, llegó por la noche udonde se encontraba Filipo, y le habló en medio de su sueño" (p. 49).

El mismo Alejandro cuenta (II, 40): "También vimos dos aves con alas y que tenían de humano sólo los rostros, y que graznaban en lengua griega: «¿Por qué, Alejandro, pisas un suelo reservado a la divinidad? ¡Vuelve, desgraciado [...]]!». Una de las aves me gritó de nuevo en lengua griega: «Te reclama el Oriente y el reino de Poro será sometido a tu victoria»" (pp. 166-167). También Alejandro, en Liso, halló un templo en el que había una jaula de oro que encerraba un pájaro "del tamaño de una paloma, que, con una voz humana en lengua griega, chilló [...] y [...] dijo: «¡Alejandro, deja ya de oponerte a los dioses y vuelve a tu propia casa y no pretendas ascender por las rutas del cielo»" (III, 28; p. 209). Y no sólo son los pájaros los que hablan, según testimonia la biografía de Alejandro: "A su alrededor en círculo había árboles parecidos a la especie llamada en Egipto *miróbálano* y también sus frutos podían hablar, con voz masculina el uno, y femenina el otro". Estos árboles le predicen al caudillo su muerte a manos de los suyos (III, 17; p. 189).

Anderson Imbert (*Los Primeros Cuentos*, pp. 34-35) hace memoria sobre la leyenda egipcia de *Setna* y el *Libro Mágico*. Con arreglo a ésta, Na.nefér.Ka.Ptah, tras una lucha con la serpiente que resucitaba, y después de hallar la caja que encerraba otra caja que ocultaba una menor, halló un pergamino, y al leerlo, "supo qué era lo que los pájaros, los insectos, los peces y las bestias se estaban diciendo".

En las *Leyendas Africanas* (p. 47), asistimos a un combate entre Sundiata y Sumaoro. "Sumaoro sabía que Sundiata era también un brujo; en lugar de enviar una embajada, confió sus palabras a uno de sus búhos. El pájaro de la noche se posó en el techo de la tienda de Sundiata y habló; el hijo de Sogolón a su vez envió un búho a Sumaoro".

En otra leyenda del *Decamerón Negro* (n.º 5: *El Laúd de Gassire*), expuesta por Frobenius, un anciano marca

los designios del héroe: "Pero tu camino te llevará a donde las perdices. Entenderás su canto, y ése será tu camino y el de Wagadu" (p. 91). El joven descubre a la perdiz en el campo, y ésta le habla de que la vida es breve, pero que el recuerdo de las hazañas es perdurable. "Gassire se fue en busca del viejo sabio. Gassire dijo: «¡Kiekorro, he estado en el campo. He entendido el canto de las perdices...»".

Arnold van Gennep (*Los Ritos de Paso*, p. 185) nos habla de la "eficacia mágico-religiosa del coito con animales" y nos la ilustra con algunos casos aportados por el testimonio del doctor Mitrovics que expone algunas prácticas en Dalmacia: "Para librarse de la consunción, hay que copular con una gallina o un pato hembra; [...] para aprender el lenguaje de los animales, con una serpiente hembra".

No debe extrañarnos este interés por conocer la sabiduría de los animales, especialmente las aves. Ellas han conocido los designios que han aguardado a los hombres, por eso se ha pretendido entender su lenguaje. No descuidemos los oráculos griegos, por ejemplo, consultados y descifrados por la interpretación de los trinos, especialmente de los gorjeos de las palomas. Posiblemente, estos gorjeos de las palomas, tan similares al cuchicheo humano, influyeron decisivamente en la vida de griegos y romanos que acomodaron sus decisiones vitales a los dictados oraculares. Las aguas murmurantes de ríos y lagos también inspiraron a las sacerdotisas en los oráculos. Frazer (*La Rama Dorada*, pp. 183-185) evoca el recuerdo de las sacerdotisas inspirándose en las aguas que brotaban, en Dodona, de entre las raíces del roble sagrado. Propertio (*Elegías*, III, III, 27-37) combina ambos elementos, agua y palomas, en las poéticas y hermosas palabras que dedica al idílico rincón del lago de la Gorgona, identificado con la fuente Hipocrene, que brotó de la roca cuando Pegaso la golpeó al iniciar su vuelo (tal como testimonia el editor):

*Hic erat affixis uiridis spelunca lapillis,  
predebantque cauis tympana pumicibus,  
orgia Musarum et Silene patris imago  
fictilis et calami, Pan Tegeaeae, tui;  
et Veneris dominae volucres, mea turba, columbae  
tiugunt Gorgoneo punicu rostru lacu.*

Sería redundante traer casos concretos históricos de presagios acarreados por las aves y que han decidido los destinos del hombre. El fenómeno es de sobra conocido. La interpretación de los signos y el lenguaje corría a cargo de los adivinos o las doncellas dedicadas a los dioses. De ellos podemos decir que entendían el lenguaje animal; pero a veces suceden hechos sorprendentes que hacen que la gente no pierda la fe en estos fenómenos. Puede que nunca sucediesen; pero el testimonio del que asegura haberlos visto sostiene la credulidad. Valerio Máximo (*Hechos y Dichos Memorables*, I, VII, 5), hablando sobre los presagios, dice que en "cierta ocasión, un buey se puso a hablar como un hombre en lugar de mugir y llenó de espanto, por la

novedad del fenómeno, el corazón de cuantos lo oyeron". Poco después, asegura que "durante la segunda guerra púnica, un buey de Cneo Domicio había dicho: «Roma, ten cuidado»".

Quisiéramos omitir toda la visión ancestral de los animales totémicos, identificados con la esencia de los clanes, con los que era posible la comunicación; pero no podemos dejar de mencionar la deificación animal que ha sufrido la mentalidad de las primeras culturas, y que fueron creídas.

Entre los egipcios, dice Müller (*Mitología Egipcia*, p. 188), el pájaro sagrado más importante era el fénix. "Simbolizaba al dios Sol bajo los nombres de Re y Osiris [...]. En la mañana, de acuerdo con la creencia egipcia, la garza «creándose a sí misma», se elevaba en ardiente llama sobre el sicómoro celestial".

Entre los griegos, solamente como ejemplo, recordemos que Juno se transformó en grulla y que Antígona lo hizo en cigüeña (*Metamorfosis*, VI, IV), o Córnic en corneja y Nictimene en lechuza (II, IV).

Si estas aves son de origen divino, ¿por qué extrañarnos de que interfieran en la vida del hombre? Para una mentalidad tal, no es ajeno que un cuervo cuente a Apolo la infelicidad de Coronis con un joven de Tesalia (II, IV)...

No debe parecer imposible, tampoco, que estos hechos perduren en los cuentos.

El mismo Feijoo (*Theatro Crítico Universal*, III, 40; p. 74) acudió a una anécdota para desmitificar las artes adivinatorias.

*No es menos chistoso lo que refiere Polidoro Virgilio de un Judío, llamado Masolano. Estaban de marcha unas tropas, donde este se hallaba, y oyendo á un agorero, que las mandaba parar, para contemplar el vuelo de un paxaro, y tomar de él vaticinio, prontamente levantando el arco, le disparó al paxaro una saeta, con que le echó muerto á tierra. Irritáronse contra él el adivino, y otros muchos; pero los sossegó diciendo: **Cómo quereis que esta ave supiesse el successo de nuestro viage, quando ignoraba su proppria fortuna? pues es cierto, que si supiera lo que la esperaba, no huviera venido por aquí.***

Y, poco más abajo (III, 42; pp. 74-75), nos revela cómo estos augurios aún eran creídos:

*El successo, que acabo de referir, me lleva como por la mano á descubrir la causa, por qué las Artes Divinatorias, teniendo tan á la vista su nullidad, y falacia, que es menester una ceguedad total para no verla, logren no obstante la aplicacion de muchos sugetos, y en la antiguedad haya poseido la veneracion de todo el Mundo, y mas aun el de las Naciones mas cultas.*

No cabe duda que estos prodigios de aves parlantes, y tomando parte de la vida del hombre, han entrado directamente, tras larga tradición, a formar parte de la ve-

rosimilitud de nuestra cultura. Las creencias religiosas, inesperadamente, han sostenido esta visión cuando, para relatar ciertos hechos milagrosos, han dado carácter humano a los animales para resaltar la grandeza divina. El episodio de nuestro loro tiene mucho de religioso, exalta la verdad y castiga la maldad de la difamación, aunque, tal como circula popularmente, ha perdido mucho de ese carácter. Mas, compruébese, por ejemplo, la versión (aunque distinta) de *La Gran Conquista*, con los milagros de la transformación en cisnes.

Iribarren (*El Por qué de los Dichos*, p. 167) comenta el dicho tan socorrido: *Me lo ha contado un pajarito*. Dice que es antiquísimo. Recoge una cita bíblica y otra del *Libro de las Mil... Noches*. Refiriéndose al *Eclesiastés* (cap. 10), retoma las palabras: "*Ni en los secretos de tu cámara digas mal del rico, porque las aves del cielo llevarán la voz, y las que tienen alas harán saber la palabra*".

Pero quizá el testimonio más sorprendente, por estar más próximo a nuestros días, y por la credulidad tan evidente, es el de Torquemada (*Jardín...*, pp. 143-144). Hay hombres que, dice tomando las palabras de Juan Bohemio Teutónico,

*en lo que más difieren de nosotros es las lenguas; porque las de estos tienen una particularidad dada por naturaleza, la cual es, que desde el nacimiento están partidas o divididas de manera que parecen dobladas, y así, usan diferentes de ellas, y juntamente hablan diferentes razones, no solamente como hombres, sino que también recuerdan y contrahacen todos los pájaros y aves del campo; y lo que más es de admirar, que hablan a la par con los hombres, al uno con la una parte de la lengua y al otro con la otra.*

O Villalón (*El Scholástico*, II. XV; p. 156), que además de recordar la anterior concepción tomada de la *Historia de Diodoro Sículo*, recoge el siguiente testimonio:

*Juntamente con esto, sabréis que yo vi en casa de un perlado de Castilla un papagayo, el cual en compañía de unos cantors entonaba un villançico con tanto concierto como cualquier buen músico, y cantaba solo y acompañado, y aguardaba sus tiempos sin errar punto alguno. Y vile muchas veces hablar con una dama en requiebros de amores y, demandándole, responderla sin dezir disparate alguno. Y aconteció que le llevaban muchas veces en casa de una sobrina de su señor, la cual era dama hermosa y el papagayo se enamoró della tan de veras que muchas vezes adolesçía de pasión, y no quería comer sino por mano de aquella señora...*

Amparándose en la autoridad de los clásicos griegos y latinos, nuestros escritores seguían recordando tales concepciones como la que presenta Torquemada. Pocos años antes, Villalón (*Cróton*, p. 91; véase nota del editor), por ejemplo, insinúa "*los diferentes casos de animales y objetos a los que la tradición clásica les atribuyó el habla y que Luciano enumera*".

En resumidas cuentas, parece indiscutible que hasta tiempos próximos a nosotros se tuvo por seguro que las aves habían hablado en otros tiempos. Chaucer dice en el *Cuento del capellán de monjas* (ver Pidal, p. 366): "*Pues en aquel tiempo según he oído decir, los pájaros y los animales sabían hablar y cantar*". No es raro, pues, topar en la literatura con aquella expresión: "Cuando las aves hablaban".

#### MOTIVOS (ALGUNOS SE SUPONEN, PUESTO QUE NO SE DESARROLLAN DIRECTAMENTE)

- B120           Animales sabios.
- B122.1        Aviso por ave.
- B122.1.1     Pájaros dicen un secreto.
- B130           Animales que dicen la verdad.
- B131           Pájaro de la verdad.
- B131.2        Ave revela traición.
- B143.1        Ave que da avisos.
- B143.1.3     Loro que avisa.
- B210           Animales que hablan.
- B292           Animal al servicio del hombre.
- B469.9        Loro ayudante.
- F545.2.1     Estrella de oro en la frente.
- G263           Bruja perjudica, encanta o transforma.
- H71            Marca de realeza.
- H71.1         Estrella en la frente como signo de realeza.
- H1381.2.2.1 El hijo busca a su padre, al que no conoce.
- K1840         Engaño por sustitución.
- K1900         Imposturas.
- K1911.3.1    Sustitución de la falsa esposa revelado por animal.
- K2100         Falsa acusación.
- K2110.1      Esposa calumniada.
- K2115         Maledicciones sobre el nacimiento animal. Una mujer es acusada de haber dado a luz animales. Los niños son ocultados, ocupando su lugar animales.
- K2210         Parientes traidores.
- K2212         Hermana traidora. Generalmente la hermana mayor.
- K2218.1      Suegra traidora acusa a la inocente esposa.
- L50            Hermana menor victoriosa.
- L162           Herofna de bajo origen se casa con el príncipe (rey).
- N201           Deseo del marido soñado realizado.
- N455.4        El rey oye los alardes de las muchachas sobre lo que harían de ser reinas.
- P262           Suegra.
- Q261           Traición castigada.

- Q455 Emparedamiento como castigo.  
 R131 Niños expuestos o abandonados son rescatados.  
 R151.1 Marido rescata a la esposa raptada.  
 S0 Pariente cruel.  
 S23 Hija cruel.  
 S51 Suegra cruel.  
 S141 Exposición en bote.  
 S142 Persona arrojada al agua y abandonada.  
 S301 Niños expuestos.  
 S322.6 Madre traidora y hermanas expulsan a los hijos de la mujer.  
 S331 Exposición en bote. (Cesta flotante).  
 S410 Esposa perseguida.  
 S430 Disposición de expulsar a la esposa.  
 S451 Esposa proscrita unida, al fin, con el marido y los hijos.  
 T298 Reconciliación de matrimonio separado.

#### BIBLIOGRAFIA

- AARNE, Antti; THOMPSON, Stith: "The Types of the Folktale; a Classification and Bibliography". Translated and enlarged by Stith Thompson, *FFCommunication*, n.º 184. Helsinki, Indiana University, 1964.
- AGUNDEZ GARCIA, José L.: *La Tradición Oral en la Zona de Marchena, Arabal y Paradis (Sevilla)*, Madrid, UNED, 1966. Tesis Doctoral.
- AMADES, Joan: *Folklore de Catalunya. Rondalles. Rondalles*, ("Biblioteca Perenne", 13), Barcelona, Selecta, 1974.
- AMORES GARCIA, Montserrat: *Tratamiento Culto y Recreación Literaria del Cuento Folklórico en los Escritores del siglo XIX*, Barcelona, Universidad Autónoma, 1994, 4 volúmenes. Tesis Doctoral.
- ANDERSON IMBERTI, Enrique: *Los Primeros Cuentos del Mundo*, Buenos Aires, Marimar, 1978.
- AÑIBARRO DE HALUSHKA, Delina: *La Tradición Oral en Bolivia*, La Paz, Instituto Boliviano de Cultura, 1976.
- ANONIMO: *Cuentos Populares Lituanos*, Madrid, Espasa-Calpe, 1965.
- APOLODORO: *Biblioteca Mitológica*, ed. de José Calderón Felices, Los Berrocales del Jarama, AKAL, 1987.
- BOGGS, Ralph S.: "Index of Spanish Folktales", *FFCommunication*, n.º 90, Helsinki, Academia Scientiarum Fennica, 1930.
- BTPE: *Biblioteca de las Tradiciones Populares Españolas*, dirigida por Antonio Machado y Álvarez, Sevilla-Madrid, Francisco Álvarez y C.ª, 1883-1886, 11 volúmenes.
- CABALLERO, Fernán: *Obras*, ed. de José M.ª Castro Calvo, BAE, Madrid, Atlas, 1961, 5 tomos.
- CALVINO, Italo: *Cuentos Populares Italianos*, Madrid, Siruela, 1990, 2 tomos.
- CAMARENA LAUCIRICA, Julio: *Cuentos Tradicionales recopilados en la Provincia de Ciudad Real*, Ciudad Real, Instituto de Estudios Manchegos (CSIC), 1984; *Cuentos Tradicionales de León*, Madrid, Seminario Menéndez Pidal Universidad Complutense de Madrid-Diputación Provincial de León, 1991.
- CAMARENA, Julio y CIEVALIER, Maxime: *Catálogo Tipológico del Cuento Folklórico Español*, ("Biblioteca Románica Hispánica", IV, Textos 24 y 26), Madrid, Credos, 1995-1997, 2 volúmenes.
- CARRERÑO GARRASCO, Elvira (y otros): *Cuentos Murcianos de Tradición Oral*, Murcia, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Murcia, 1993.
- CASONA, Alejandro: *Flor de Leyendas. La Flauta del Sapo*, ed. Mauro Armiño, Madrid, EDAF, 1989.
- CHARITON, XENOFON, FILOSTRATOS, LONGOS: *La Novela Griega. Aventuras de Chaireas y Kallitroé, Las Efestacas, Vida de Apolonio de Tians, Dafnis y Chloé*, traducción, noticias preliminares y notas de Juan B. Bergua, Madrid, Clásicos Bergua, 1965.
- CONTRERAS OYARZUN, Constantino: *Cuentos Orales de Raíz Hispánica. Osorno (Chile)*, Valdivia (Chile), Facultad de Filosofía y Humanidades, 1992.
- CORTES VAZQUEZ, Luis L.: *Cuentos Populares en la Ribera del Duero*, Salamanca, Centro de Estudios Salmantinos, 1955; *Cuentos Populares Salmantinos*, Salamanca, Librería Cervantes, 1979, 2 tomos.
- CREUS, Jacint: *Cuentos de los Ndowe de Guinea Ecuatorial*, Malabo, Centro Cultural Hispano-Guineano, 1991.
- CURIEL MERCHAN, Marciano: *Cuentos Extremeños*, Madrid, CSIC, "Instituto Antonio de Nebrija", 1944. Y reedición de Jerez de la Frontera, Editora Regional de Extremadura, Junta de Extremadura, 1987.
- DURAN, Agustín: *Romancero General o colección de romances castellanos anteriores al siglo XVIII*, Madrid, BAE, 10 y 16, 1849.
- EQUILBECQ, F. V.: *Contes Populaires D'Afrique Occidentale*, Paris, G-P Maisonneuve et Larose, 1972 (Tr. española de Agustín López Tobajas y María Tabuyo, *Los Cuentos Populares de Africa*, Barcelona, Crítica, 1988).
- Especulo de los Legos (EL)*. *Texto Inédito del Siglo XV*, ed. de José M.ª Mohedano, Madrid, CSIC-Instituto "Miguel de Cervantes", 1951.
- ESPEJO, Serafín y GONZALEZ RUIZ, José: *Cuentos y Romances Populares de la Comarca de Linares*, ("Proyecto de Cultura Andaluza", J-05), Linares, Centro de Profesores-Junta de Andalucía, 1988-1989.
- ESPINOSA, Aurelio M. (padre): *Cuentos Populares Españoles*, Madrid, CSIC-Instituto "Antonio de Nebrija", de Filología, 1946-1947, 3 volúmenes.

- ESPINOSA, Aurelio M. (hijo): *Cuentos Populares de Castilla y León*, Madrid, CSIC, 1988, 2 tomos.
- FABRE, Daniel y LARROIX, Jacques (eds.): *Historias y Leyendas del Languedoc*, Barcelona, Crítica, 1990.
- FERNANDEZ DE AVELLANEDA, Alonso: *Don Quijote de la Mancha* (1614), ed. de Martín de Riquer, ("Clásicos Castellanos"), Madrid, Espasa-Calpe, 1972, 3 tomos.
- FEYJOO, Benito Gerónimo: *Theatro Crítico Universal o Discursos varios en todo genero materias, para desengaño de errores comunes*, Madrid, Imp. Hierro, 1752, Tomo II.
- FORESTI SERRANO, Carlos: *Cuentos de la Tradición Oral Chilena, 1. Veinte Cuentos de Magia*, Madrid, Insula, 1982.
- FRADEJAS FERREIRO, José: *Novela Corta del Siglo XVI*, Barcelona, Plaza y Janés, 1985, 2 tomos.
- FRAZER, J. G.: *The Golden Bough*, Nueva York, The Macmillan Company, 1922 (tr. de Elizabeth y Tadeo I. Campuzano, *La Rama Dorada*, México, Fondo de Cultura Económica, 1944).
- GARCIA SURREALES, Carmen: *Era Positivé... Cuentos Gaditanos*, Cádiz, Universidad de Cádiz, Servicio de Publicaciones, 1992.
- GENNÉP, Arnold van: *La Formación de las Leyendas*, (facsimil de la primera edición de Madrid, Lib. Gutenberg, 1914), Barcelona, Alta Fulla, 1982; *Les Rites de Passage*, París, Librairie Critique Emile Nourry, 1909 (tr. *Los Ritos de Paso*, Madrid, Taurus, 1986); *Gran Conquista de Ultramar, que mandó escribir el Rey Don Alfonso el Sabio (La)*, ed. de D. Pascual de Gayangos, Madrid, BAE, 41, 1858.
- GRIMM (hermanos): *Cuentos Completos*, tr. Francisco Payarols, Barcelona-Buenos Aires-Río de Janeiro-México-Montevideo, Labor, 1957.
- HERODOTO: *Historia*, introducción de Francisco Rodríguez Adrados, traducción de Carlos Schrader, Madrid, Gredos, 1979-1985, 4 volúmenes.
- IRIBARREN, José M.: *El Por qué de los Dichos. Sentido, origen y anécdotas de los dichos, modismos y frases proverbiales de España con otras muchas curiosidades*, Madrid, Aguilar, 1955.
- IRVING, Washington: *Cuentos de la Alhambra*, trad. de Ferrano Serrano Valverde, Barcelona, Ramón Sopena, 1974.
- JAMESON, R. D. y ROBE, Stanley L.: *Hispanic Folktales from New Mexico*, ("Folklore Studies", 30), Berkeley-Los Angeles-London, University of California Press, 1977.
- JIMENEZ ROMERO, Alfonso: *La flor de la Florentina. Cuentos Tradicionales*, Sevilla, Fundación Machado y Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía, 1990.
- LARREA PALACIN: *Cuentos Populares de los Judíos del Norte de Marruecos*, Tetuán, Instituto General Franco de Estudios e Investigación Hispano-Arabe, Editora Marroquí, 1952-1953, 2 tomos.
- Libro de las Mil y Una Noches*: ed. de R. Cansinos Assins, Madrid, Aguilar, 1969, 3 volúmenes.
- LIDA DE MALKIEL, M.ª Rosa: *El Cuento Popular y Otros Ensayos*, Buenos Aires, Losada, 1976.
- LLANO DE ROZA DE AMPUDIA, Aurelio de: *Cuentos Asturianos recogidos de la Tradición Oral* (1925), ed. de José M. Gómez Tabanera, Oviedo, Grupo Editorial Asturiano, 1993.
- LOZANO, Cristóbal: *Historias y Leyendas* (1661-1676), ed. de Joaquín de Entrambasaguas ("Clásicos Castellanos", 120-121), Madrid, Espasa-Calpe, 1969, 2 tomos.
- LUNDING, Astrid. "The System of the Tales in the Folklore Collection of Copenhagen", *FF Communications*, n.º 2, Helsinki, 1910.
- MACHADO Y ALVAREZ, A. (coordinador): *El Folclore Andaluz. Órgano de la Sociedad de este Nombre*, Sevilla, Alvarez y C.ª, 1882-1883.
- MENENDEZ PELLAYO, Marcelino: *Orígenes de la Novela*, Aldus, Santander, 1943, 4 volúmenes; *Discursos*, ("Clásicos Castellanos", 140), Madrid, Espasa-Calpe, 1964.
- MENENDEZ PIDAL, Juan: *Poesía Popular. Colección de los viejos romances que se cantan por los asturianos en la danza prima, esfojedas y filandones recogidos directamente de la boca del pueblo. Anotados y precedidos de un prólogo*, Madrid, Imp. y Fund. de los Hijos de J. A. García, 1885.
- MENENDEZ PIDAL, Ramón: *Los Romances de América y Otros Estudios*, ("Austral", 55), Madrid, Espasa-Calpe, 1939.
- MORCIE MAGAN, Pascuala: *Cultura Tradicional de familia. Los Cuentos Populares*, ("Biblioteca Murciana de Bolsillo"), Murcia, Real Academia Alfonso X El Sabio, 1990, 1992.
- MÜLLER, Max: *Mitología Egipcia*, tr. Jorge A. Sánchez, Barcelona, Edicomunicación, 1990.
- NAVEROS SANCHEZ, Juan (dirección y estudio preliminar): *Cuentos y Romances Populares de la Comarca de Baena*, Baena, I. B. "Luis Carrillo de Sotomayor", 1988.
- OVIDIO NASON, Publio: *Las Metamorfosis*, tr. Federico Sáinz de Robles, ("Col. Austral", n.º 1326), Madrid, Espasa-Calpe, 1963.
- PEDROSO Z., Consiglieri: "Contos Populares Portuguezes", *Revista Hispánica*, XIV (1906), pp. 115-240.
- PITRE, Giuseppe (recopilador): *La bolsa, la capa y el cuerno encantado, y otros cuentos populares sicilianos* (1875), ed. de Carmen Bravo-Villasante, Palma de Mallorca, José de Olañeta, 1994.
- PROPERCIO: *Elegías*, Barcelona, Alma Mater, 1963.
- PSEUDO-CALISTENES: *Vida y Hazaña de Alejandro de Macedonia*, tr. Carlos García Gual, Madrid, Greos, 1977.
- PUERTO, José Luis: *Cuentos de Tradición Oral en la Sierra de Francia*, ("Col. Temas Locales"), Salamanca, Caja Salamanca y Soria, 1995.
- PUJOL, Josep M.: *Contribució a l'índex de tipus de la rondalla catalana*, Barcelona, Universidad, 1982. Tesis Doctoral.
- RAMIREZ DE ARELLANO, Rafael: *Folklore Portorriqueño. Cuentos y Adimanzas*, ("Archivo de Tradiciones Populares", 11), Madrid, Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas-Centro de Estudios Históricos, 1926.

- RANK, O.: *El Mito del Nacimiento del Héroe*, Barcelona-Buenos Aires, Paidós, 1981.
- ROBE, Stanley L.: *Mexican Tales and Legends from Los Altos*, ("Folklore Studies", 20), Berkley-Los Angeles-London, University of California Press, 1970.
- SACO Y ARCE, Juan Antonio: *Literatura popular de Galicia. Colección de coplas, villancicos, diálogos, romances, cuentos y refranes gallegos (1910-1914)*, ed. de Juan Luis Saco Cid, Orense, Diputación Provincial de Ourense, 1987.
- SANDUBETE, Juan J.: *Cuentos de la Tradición Oral recogidos en la Provincia de Cádiz*, Cádiz, Escuela Universitaria del Profesorado de E.C.B., 1981.
- SCANU, Pasqual: *Rondalles Alguerases*, ("Col·lecció Nissaga", 4), Dalmau, 1985.
- SCHLESINGER, Emma: *La Zarza Ardiente. Leyendas y Cuentos de Israel*, Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1950.
- TCHICAYA U TAM'SI: *Leyendas Africanas*, tr. de Fermín Guisado, ("Bibl. de Cuentos Maravillosos"), Barcelona, José J. de Olañeta, 1988.
- THOMPSON, Stith: *Motif-Index of Folk Literature. A Classification of Narrative Elements in Folktales, Ballads, Myths, Fables, Medieval Romances, Exempla, Fabliaux, Jest-books and Local Legends*, Copenhagen-Bloomington, Indiana University Press, 1955-1958, 6 volúmenes; *El Cuento Folklórico*, tr. de Angelina Lemmo, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1972.
- TORQUEMADA, Antonio: *Jardín de Flores Curiosas (1573)*, ed. de Giovanni Allegra, Madrid, Castalia, 1982.
- VALERA, Juan: *El Caballero del Azor y Otros Cuentos*, ed. de Carmen Bravo-Villasante, Madrid, Mondadori, 1988.
- VALERIO MAXIMO: *Hechos y Dichos Memorables*, ed. de Fernando Martín Acera, Los Berrocales del Jarama, Akal, 1988.
- VASCONCELLOS, J. Leite de: *Contos Populares e Lendas*, Coimbra, Acta Universitatis Conimbricensis, 1963-1969, 2 tomos.
- VILLALON, Cristóbal de: *El Escolástico*, edición de José Miguel Martínez Torrejón, Madrid, Crítica, 1997; *El Crotalón de Cristóforo Gnofoso (1553?)*, edición de Asunción Rallo, Cátedra ("Letras Hispánicas"), Madrid, 1982.



*Para Mahatma Gandhi la relación con la sal es la misma que la que tenemos con la lluvia que cae del cielo: nadie tiene por qué administrarla ni vendérsela.*

(Diana Raznovich)

La sal es una de las sustancias minerales más abundantes en la naturaleza y se la conoció desde tiempos antiguos, debido a su importancia nutricional y medicinal en el ser humano, y por otra parte, por ser imprescindible como condimento en los alimentos para resaltar su sabor. Se ha empleado para conservar los alimentos y también se le han atribuido significaciones religiosas, poderes malignos e incluso propiedades claves en las prácticas de la alquimia. Su industrialización arranca de la prerromanización, siendo potenciada después por los romanos; en las liturgias pagana y cristiana formaba parte de sus ritos sagrados, como el bautismo, la consagración de templos, la bendición de aguas.

El objeto del presente trabajo es proporcionar un marco excepcional para exponer información sobre una gran variedad de aspectos acerca de la sal. Por supuesto, no podemos presentar una visión total sobre este recurso, pero, sí al menos, desde el punto de vista económico, y al mismo tiempo contrastar las explicaciones del folklore y las científicas respecto del valor simbólico de la sal y el sentido ritual, así como de sus aplicaciones prácticas.

## IMPUESTO SOBRE LA SAL Y REVOLUCIONES SOCIALES

Se han hallado vestigios arqueológicos de un impuesto sobre la sal, en la antigua China, bajo el mandato del emperador Yu, en el año 2000 a. C.

En el mundo romano fue instaurado por uno de los primeros reyes de Roma, Ancus Marcius y uno de sus cónsules -Livius 555 a. C. - era apodado *Salinator*, por haber intervenido en la administración de estos impuestos y haber subido el precio de la sal. La palabra "salario" y "asalariado", usada tanto en países latinos como anglosajones, tuvo su origen en la costumbre de efectuar los pagos con dicho producto. Cuenta Plinio el Viejo en su *Historia Natural*, que la sal ha jugado un papel destacado en la historia de Roma. La más antigua vía romana era la "vía salariae", ruta por donde se distribuía la sal del Jónico hacia los mercados de la sal en la Italia central llamados *salinae* y también por donde las legiones romanas marchaban a la guerra. Igualmen-

te pagaban a sus soldados con una gratificación en sal denominada "salarium argentatum" y el salario se reducía si el soldado no era digno de su sal, esta frase nos recuerda que tanto griegos como romanos, compraban esclavos con este mineral. En Africa está en boga en el siglo VI el uso de la sal como dinero y en la Edad Media estaba extendida esta práctica en Inglaterra, China, Tibet y otras partes de Asia. La moneda de sal era el término usado que denotaba el dinero pagado por los arrendatarios a su señor como trueque por el servicio prestado de traerle sal del mercado. En diferentes lugares de Alemania se practica un juego que consiste en poner un pequeño montón de arena, otro de sal y una hoja verde sobre una mesa para luego vendar los ojos a la persona del grupo que juega a elegir uno de ellos: si buscando a tientas elige la sal se estima que será rico.

En el valor de la sal destaca el empleo como parte del salario correspondiente a los funcionarios urbanos. Porteros y mayordomos cobraban el portazgo, los jueces percibían una o dos cargas de sal tal como se consigna en el Fuero de Ledesma. Es evidente que los funcionarios vendían por su cuenta la sal que recibían y este comercio lucrativo les daba posibilidades de enriquecimiento, lo que facilitaba el ascenso social.

En Castilla y León, a finales del siglo XIII, en tiempos de Alfonso X, se hace una prolija reglamentación del cobro de la renta y de las ventas del producto y se concluye con el establecimiento del monopolio real en 1338.

En la corona de Aragón la explotación de la sal, su distribución y la percepción de las correspondientes tasas era en regalía de la Corona, igual que en otros muchos Estados. En el reino de Valencia se estableció desde el mismo momento de la conquista con Jaime I, cuando en 1240 fijó los límites y precio dentro de los cuales se vendería la sal de la ciudad de Valencia. Pedro IV el Ceremonioso prohibió la entrada de sal extranjera en la gabela de Valencia y ordenó que se destruyeran las salinas construidas por particulares, ya que, obviamente perjudicaban los ingresos de la Corona. Igualmente Fernando el Católico dio una pragmática el 17 de marzo de 1488 con el objetivo de evitar su introducción y los fraudes con la sal del reino, castigándose con la pena de muerte y pérdida de bienes las infracciones. Lo que se pretendía era engrosar las arcas reales con una buena gestión de la explotación de la sal, lo que tuvo su reflejo en el arrendamiento de dichas salinas.

En Vizcaya, en 1631, se produjo la rebelión de la sal en protesta por el establecimiento del poder central de un Estanco de la Sal, lo que se consideró antiforal.

## EL COMERCIO DE LA SAL

El cobro de impuestos sobre la sal ha sido universal, pero donde su aplicación desencadenó importantes consecuencias fue en Francia. Este tributo comenzó con Felipe VI de Valois para pagar la Guerra de los Cien Años, pero como resultó muy rentable, se fue aumentando su cuantía. Este impuesto no se pagaba por la sal que se compraba, sino por el número de miembros de la familia y la cantidad a comprar era obligatoria y fijada por los administradores del tributo. Este impuesto era regresivo en sumo grado, pues la nobleza, el clero y la burguesía estaban exentos, y los pobres campesinos aportaban la mayor al tesoro real mediante tasas sobre la sal. Nunca hubo un reparto de impuestos más desigual, que supusiera tantos abusos y que suscitara la cólera y revueltas de las clases populares.

Pocos años antes de la Revolución Francesa, el afán recaudador, unido a las crisis agrícolas ocasionadas por las malas cosechas de vino y cereales, y el aumento de la población en las ciudades contribuyeron a la pérdida del poder adquisitivo de las masas populares. La gravedad de la crisis económica tuvo amplio calado en el pueblo que exigía pan y reivindicaba la abolición de impuestos indirectos, sobre todo las gabelas, que para los campesinos resultaban excesivamente duros. La Asamblea de la Revolución anuló la gabela, pero pocos años después durante el Directorio fue implantada por Napoleón con motivo de los gastos derivados de la campaña en Rusia.

Otra revolución ligada a la sal fue la de la India promovida por Mohandas Gandhi como respuesta pacífica a los punitivos impuestos por la sal que imponían los británicos a su colonia. Se preguntaba: ¿Si la providencia suministra la sal en tanta abundancia, que hasta los océanos están repletos de ella, por qué debe estar sujeta a impuestos? Fue el principio del fin del gobierno británico en la India.

En la revolución china, un aspecto importante de la lucha entre los ejércitos de Chang Kai-Shek y los de Mao Tse-tung fue el bloqueo del suministro de sal que los primeros ejercieron sobre Mao, hasta que éstos pudieron obtener sus propias fuentes de sal.

En China y en la India, desde la Edad Antigua, según Plinio, los soberanos tuvieron más beneficios del impuesto de la sal que de las minas de oro. La fuente de ingresos que representaba la sal queda patente en el hecho de que, al igual que en Egipto, en Bizancio o en Chipre, en todo el imperio romano, las salinas eran propiedad del Estado. Con esta observación se percibe el valor fiscal de la sal, característica que también menciona el relato bíblico (I Mac., 11, 33-36) cuando Demetrio I intenta aliarse con Jonatan con la promesa de eximirle de tributos y le perdona los impuestos sobre la sal. Pero esta particularidad ha pasado la página de la historia, su papel político ha perdido gran parte de su importancia con la caída de su valor fiscal y económico con relación a otros productos y a otras fuentes de ingresos para los erarios públicos.

El hombre prehistórico descubrió los yacimientos salinos siguiendo las veredas abiertas por animales rumbo a lamaderos, situados casi siempre en cavernas poco profundas. La sal, como otros recursos naturales, condicionó desde muy antiguo la elección de los lugares de asentamiento hasta tal extremo que se observa una notable concentración de la población tanto en los lugares de aprovisionamiento como a lo largo de las vías a través de las cuales se distribuía el producto. De forma paulatina se establecieron rutas marítimas a fin de transportarla a los lugares que carecían de ella.

En el siglo V a. C. la explotación de la sal como producto fue introducido en España por los comerciantes fenicios y griegos. Estos acostumbraban a utilizarla para la salazón de pescados y en la preparación de una salsa de pescado denominada *garum*, que era uno de los productos de consumo más caros que se exportaba a la ciudad de Atenas. El desierto sur del Sahara occidental ha sido una importante fuente de sal durante varios siglos. Hasta hace poco en la Africa tropical era difícil de obtenerla, como consecuencia de esto la sal en Tandení era muy valiosa y los comerciantes con grandes caravanas de camellos emprendían peligrosos viajes a través del desierto para traer y transportar los bloques de sal al legendario lugar de Tombuktú, situado en el sur. Tal era el auge del comercio, que las caravanas compuestas de hasta doscientos camellos, hacían recorridos regulares durante largos viajes de dieciséis días. Tan grande era la demanda de sal que se entregaban niños a los comerciantes a cambio de ella y se intercambiaba por oro. Se construyeron imperios sobre la sal; Tombuktú, ahora una pequeña aldea, se convirtió en un próspero centro de comercio de la sal en el Sahara principalmente por su emplazamiento en el río Níger, la ruta del gran río del oeste de Africa. Todavía se comercia con la sal, pero los gloriosos días de la legendaria Tombuktú pasaron y su papel como centro de un poderoso imperio económico basado en la sal ha desaparecido.

A principios del siglo V d. C., en toda el Africa subsahariana los mercaderes árabes cambiaban onzas salinas por oro. En Etiopía solía utilizarse como moneda corriente unas gruesas láminas de sal, llamados amoles, de aproximadamente veinticinco cms. de largo por cinco de ancho; mientras los loaves de sal (panes hechos de sal) se usaban como monedas en otras regiones del Africa central.

En la Edad Media se podía comprar en Tombuktú un esclavo por una placa del tamaño de su pie y una viajera cuenta que, en 1882, le ofrecieron una joven por cuatro loaves de sal.

El comercio de la sal fue la primera fuente para la formación de importantes capitales europeas como Venecia, que llegó a alcanzar gran poder gracias a este recurso y el pescado en salazón, como consecuencia de esto, la ciudad-estado no sólo se convirtió en un centro próspero de comercio, sino de la comunicación y las fi-

nanzas. En palabras de Bergier, los venecianos dejaron su huella, hasta el momento de la decadencia nostálgica de su ciudad, en la vida de la sal en el Mediterráneo.

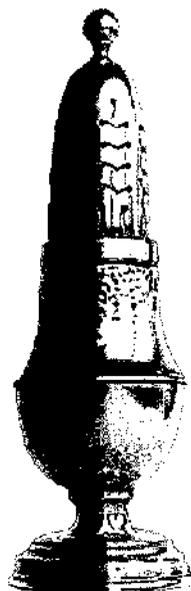
## DE LO RELIGIOSO A LO PAGANO

En la cultura de los pueblos antiguos, la imagen de la sal va unida a los conceptos de fidelidad y hospitalidad, de la amistad y de la mutua confianza. De igual manera que los elogios a la sal han sido numerosos, también referencias a la misma se han utilizado como maldiciones. Así en la Biblia se dice que al malvado se "le dé casa en el desierto y albergue en una tierra salada" (Job, 39, 6) y en otra parte dice "permanecerán en la sequedad del desierto, en tierra salobre e inhabitable" (Jer., 16, 6).

Dentro de la liturgia católica la sal se considera símbolo de pureza, de ahí que en la ceremonia bautismal, el bautizado reciba unos granos de ese mineral para asegurar su alegórica purificación. En la Biblia, la sal es un medio simbólico de unión entre Dios y su pueblo (Levítico, 2, 13) y Eliseo purifica una fuente echando sal en ella (II Libro de los Reyes, 2, 19). En el sermón de la montaña Jesús llama a sus discípulos la sal de la tierra (San Mateo, 5, 13) y el padre de la iglesia Jerónimo llama a Cristo la sal redentora que penetra en el cielo y en la tierra.

Los sacerdotes egipcios no consumían sal, pero preconizaban derramarla sobre las ciudades destruidas por las guerras y las epidemias para alejar a los demonios; algunos afirman que esta costumbre persistía todavía durante las guerras púnicas y que las ruinas de Cartago fueron rociadas de sal por los romanos. Esto mismo hizo Abimelech con la conquistada ciudad de Siquem (Jueces 9, 45). El hermetismo da a la sal el valor del principio neutro, la sal se encuentra con el azufre y el mercurio, símbolos de los principios masculino y femenino, en el Gabinete de reflexión donde está situado durante algún tiempo el candidato a la iniciación masónica.

Al receptáculo de la sal, el salero, se le ha tenido tanta reverencia supersticiosa como a su contenido. El simbolismo de él es usualmente femenino como es indicado por el cumplido español llamando a la amada "el salero de mi amor". Los saleros, a menudo de gran magnificencia, eran y todavía son uno de los regalos favoritos de las bodas. En Roma el *salinum paternum* constituyó una especial herencia familiar que se transmitía de generación en generación. En tiempos clásicos el salero compartió la naturaleza de un vaso sagrado, asociado con el templo en general, y más particular con el altar. Para los romanos era una cuestión de principio religioso ya que ningún otro plato se ponía en la mesa hasta que el salero estaba colocado. En el patio de las casas romanas se colocaba un salero, dando a entender con ello la separación entre los individuos de la familia y los extraños a ella.



*Salero de cobre para sal gruesa, realizado en Inglaterra a principios de siglo (Nuria Sánchez Martínez)*

La colocación del salero en la Edad Media era una ceremonia compleja, y el resto de los elementos se disponían en relación a él. Con el transcurso del tiempo, la sal fue adquiriendo carácter social, así el rango de los invitados a un banquete era precisamente indicado por su asiento con relación a un salero de plata - en la mesa de los ricos siempre se presentaban magníficos saleros ejecutados por los más afamados orfebres y en las familias pobres se contentaban con emplearlo de loza - puesto sobre la mesa; el dueño de la casa y los huéspedes importantes solían sentarse cerca de él. En esta época estaba muy arraigada la creencia supersticiosa de que verter sal en público, pues es un símbolo de amistad, acarrea mala suerte; por ello quien había tirado el condimento debía de arrojar un poco más sobre su hombro izquierdo, ya que se creía que ese lado era siniestro y que allí se agrupaban los espíritus malignos. Es posible que esta creencia se base en un célebre pasaje bíblico, donde la sal es vehículo para el castigo divino. Según el Génesis (19, 1-29) un emisario del Señor habló a Lot, ordenándole que tomase a su esposa y sus dos hijas y abandonara la corrupta ciudad de Sodoma, sin volver la vista atrás por ningún motivo. Cuando Sara, la mujer de Lot, se volvió para mirar, quedó transformada en estatua de sal. Esta narración parece nacida de la imaginación popular que con frecuencia cree reconocer formas humanas en las rocas curiosamente esculpidas por la erosión. Otra explicación bastante convincente aportada por Rafols es que leyendo el capítulo 14 del Génesis se fija el escenario en el mar Muerto, lo que permite deducir que la muerte de la mujer de Lot le sobrevino a causa de las emanaciones sulfurosas con lo cual es lógico pensar que su cuerpo se cubriese inmediatamente de incrustaciones salinas. Como alusión a las ruinas de Sodoma y Gomorra se reitera

que "El convierte las tierras fértiles en salinas para castigar la malicia de sus habitantes" (Sal., 107, 34).

Antiguamente, la ausencia de un salero sobre la mesa era señal de un importuno presagio, pues la sal era símbolo de amistad. En una de las obras maestras de Leonardo da Vinci, la Última Cena, pese a los cambios posteriores de su composición - Judas sostiene en la mano la bolsa y no el cuchillo y lo que derrama no es un vaso sino un salero- quiere significar el momento trágico de la traición que uno de los apóstoles está a punto de consumar. Cervantes recoge en el Quijote (parte II, cap. LVIII) esta generalizada superstición de que "derramar sal en la mesa es mal agüero". Algunos supersticiosos dicen que se neutraliza tirando agua por el balcón o la ventana. Otros creen que se deshace el maleficio tomando con los dedos un poco de sal vertida y tirándolo al suelo, hacia atrás, por encima del hombro izquierdo tres veces. La explicación era que para contrarrestar dicho augurio se arrojaba sal por encima del hombro izquierdo para cegar al demonio y después se hacía la señal de la cruz sobre la que quedaba. También se cree que quien pise la sal derramada tendrá disgustos y si la pisan dos novios no llegarán a casarse. Según Luján, el gastrónomo Grimod de la Reynière, que era un recalcitrante escéptico, escribió: "En cuanto a la historia de la sal derramada en la mesa, que es otra terrible superstición, lo esencial es que ella no caiga dentro de un buen plato". Esta creencia de maleficio por verterse la sal, se fundaba en que, siendo la sal cosa de tanto valor, por su servicio y utilidad al hombre, era lamentable el que cayera al suelo y más si encima se pisaba y profanaba, por lo que para que no ocurriese una desgracia a quien así lo hacía, se echaba sal en la puerta de la casa, para que no entrasen las brujas, ni los malos espíritus en las cuadras de los animales, y muy particularmente si había una mujer que trataba de arrebatar al esposo. Sin embargo, en Inglaterra y Francia era considerado desafortunado servir sal en la mesa. Esta creencia adquiere en círculos anglicanos mayor significado en la expresión popular del dicho: "El que me sirve sal, me ayuda a affligir". En Italia era una familiaridad indebida cuando la sal es ofrecida por un hombre a la esposa de otro siendo causa de celos y de riña.

Una de las características principales, asociadas a la sal, en el pensamiento popular es la de su ofrecimiento como signo de amistad. El origen de dicho significado está relacionado con una de sus propiedades: su estabilidad. A causa de esta propiedad, la sal era considerada como emblema de perennidad y permanencia, y de eternidad e inmortalidad; en la Edad Media se pensó que por esta razón el diablo detesta la sal.

Remontándonos a los tiempos bíblicos, Yahvé es el primero en utilizar la sal para refrendar el pacto de amistad (n.º 18, 19) y en análogos términos se dirige Abías a los judíos (II Crón. 13, 5).

La sal ha jugado un papel importante en cuestiones de hospitalidad. En países orientales es costumbre tra-

dicional poner sal a extranjeros como signo de buena voluntad y prenda de amistad, y en Europa se presenta a los huéspedes antes de otra comida, significando la fuerza permanente de la amistad. Cuando un abisinio desea hacerle una atención especial a un amigo le presenta un trozo de sal y cortésmente le pide permiso para lamerlo con su lengua. En los países más diversos y en todas las épocas, desde la antigua Grecia a la moderna Hungría, la sal ha sido usada para confirmar pactos entre tribus y las alianzas más solemnes son ratificadas con esta sustancia.

Según las costumbres nómadas, los que han participado del mismo banquete y comido de la misma sal están unidos por un pacto, de ahí la expresión pacto de sal. En algunos pueblos árabes se siguen sellando las alianzas con esta sustancia, con la frase: "hay sal entre nosotros" cuando existe un acto de familias o personas y aún se emplea la expresión "se le negó el pan y la sal" para indicar el más absoluto y cruel rechazo a un individuo.

A partir del siglo XVI, los dueños de las tabernas inglesas acostumbraban a poner un plato con sal en el bar para que los clientes la estuvieran probando mientras bebían una copa; los rusos sirven un plato con pan y sal como símbolo de bienvenida.

Desde las culturas más primitivas se conoce el empleo de la sal para la conservación de los alimentos y para evitar la corrupción de los cadáveres al embalsamarlos. Estas propiedades antipútridas que antiguamente se atribuían al misterioso poder purificador, hoy se explican porque la concentración hipertónica salina, impide la reproducción de los gérmenes y de los fermentos, a la par que por la acción deshidratante impide la actividad bacteriana. Generalmente se supone que esta es la razón que tiene el poder de la sal de proteger del diablo y otros demonios malignos, quienes tienen horror de ella. La misma propiedad ayudó a establecer la asociación entre la sal y la inmortalidad; de ahí su relación con la costumbre de usar sal para embalsamar. En el antiguo Egipto, la sal y una vela encendida, representó la vida y se ponía encima de un cuerpo muerto para expresar el deseo de prolongar la vida del difunto. En Gran Bretaña se pone sal en un cadáver, y se añade tierra, siendo aquélla la representación del espíritu inmortal, y ésta el emblema del cuerpo corruptible.

Un rasgo interesante acerca de la superstición en general y del simbolismo de la sal es su carácter ambivalente. A menudo distintos investigadores de la sal hacen notar que en una misma costumbre prima la fertilidad, en otro la esterilidad y así sucesivamente.

## SIMBOLISMO DE LA SAL EN EL FOLKLORE Y LA SUPERSTICION

La gran importancia atribuida a la sal condujo a considerarla con poderes sobrenaturales, y ha sido ampliamente empleada en procedimientos mágicos. Su

función principal estaba relacionada con apartar la influencia del espíritu maligno. La sal detestada por los demonios es casi un pensamiento universal, la única excepción que comenta Jones, está en el folklore húngaro donde por el contrario los seres malvados son aficionados a ella. La sal no estaba presente en los banquetes del diablo y de las brujas. Ha sido uno de los productos encantadores contra el poder del diablo, de magos, de brujas, del mal de ojo, y en general de las influencias negativas. También protegerá a los campos de las malas influencias. Y se usó para prevenir las almas del muerto en el más allá devolviéndole a la tierra y asegurándole la paz en el purgatorio.

El hechizo más temido era el mal de ojo, al cual se achacaban todo tipo de enfermedades, tanto de los niños como de los adultos. Para precaverse de él lo que daba mejor resultado a los judíos que emprendían un viaje, con todos los pronunciamientos a su favor, era echar las suertes con granos de trigo, carbón y sal, y recitar un conjuro. En la provincia de Almería el medio profiláctico empleado, que conserva una vigencia actual, es un saquito cuyo contenido son tres granos de trigo, un puñadito de sal y una miguilla de pan que se les cuelga a los niños susceptibles de ser objeto de dicho mal, y el curandero con la yema del dedo de la mano coge sal bendiciendo a su hijo. En Murcia, para evitar que a un niño muy hermoso le hagan mal de ojo, se le pone entre las ropitas una miga de pan con un grano de sal dentro. En algunos pueblos de la provincia de Salamanca están arraigadas dos creencias supersticiosas: pedir sal prestada trae mala suerte y poner una cruz de sal a la puerta o con puñados de sal hacer una cruz en el aire evitan las tormentas.

La creencia de que determinadas sustancias pueden librarnos de las accechanzas de los malos espíritus y atraer sobre nosotros toda clase de venturas existió ya entre los hombres de las más primitivas civilizaciones. Así la sal se ha empleado como amuleto, como sucedió con la penitenciada valenciana Bautista Guillén en 1725, que llevaba siete granos de sal en la manga para lograr su libertad. En una obra clásica de la brujería *Malleus malleficarum* relata Sprenger y Kramer lo siguiente: "El juez y sus asesores en un proceso de brujería no debían permitir que los tocara la bruja, pero siempre llevaban con ellos sal consagrada el Domingo de Ramos". La sal es una sustancia efectiva para defenderse de las brujas y Caro Baroja afirma que uno de los hechos que indican la proximidad de las brujas es que el gallo canta a deshora; entonces conviene echar un puñado de sal al fuego. En Bearne (Francia), se arroja también sal pero cuando se escucha el grito de la lechuza.

Todas estas creencias no tienen otro significado que el de sobrevalorar la sal, interpretando erróneamente sus propiedades, como ocurre cuando entra una persona sospechosa de brujería y se echan unos granos de sal en la lumbré, pues se piensa que al crepitar huyen los espíritus; esta crepitación no es sino la expulsión brusca del agua de cristalización por efecto del fuego.

También la sal preserva a los animales de la mala suerte, pues en la Confolentais (Francia), los campesinos que temían un maleficio sobre su ganado cogían sal con sus manos juntas en copa y la esparcían rodeando a los animales tres veces. Cuando se vende por primera vez la leche de una vaca que acaba de parir, no se le olvidará añadir un grano de sal para que la lactancia no se detenga. En algunos departamentos del oeste de Francia cuando se quiere llevar una vaca a la feria es prudente poner un poco de sal entre los cuernos del animal e incluso en el bolsillo del vendedor para que la venta pueda desarrollarse favorablemente. En Bélgica la sal se mezcla con la comida de una yegua o vaca preñada favoreciendo el nacimiento; en Normandía se les da a las vacas asegurando suficiente mantequilla. En Frigia oriental y Escocia se pone sal en la primera leche después de parir la vaca con el fin de asegurar un abundante suministro de buena leche. En Bohemia (República Checa) se le da a una vaca preñada. La costumbre de frotar la piel de los niños recién nacidos con sal era común entre los árabes y ya es referida en la Biblia (Ez. 16, 4-5). El uso de la sal para proteger al recién nacido contra los demonios malos y malas influencias colocándola en la lengua o sumergiéndolo en agua con sal estaba en boga en tiempos antiguos por toda Europa y era anterior al bautismo cristiano. Actualmente se pone la sal en la cuna del recién nacido en Holanda, en Escocia era costumbre poner sal en la boca del niño al entrar en casa de un extraño por primera vez.

Estrechamente unido al concepto de incorruptibilidad, está su uso para promover la fecundidad o evitar la impotencia. Este poder milagroso queda reflejado en la costumbre en distintos lugares de Europa de poner sal en los bolsillos del novio para evitar la impotencia. En el sudoeste de Francia se pone sal en el bolso izquierdo del novio antes de la misa de su casamiento con igual fin. En nuestro país una de las misiones de la madrina de la boda en los pueblos es vigilar el lecho de los recién casados para que ninguna persona envidiosa les eche sal en la cama, pues trae consigo disgustos y aun la impotencia o al menos la esterilidad. En Escocia, en la noche antes de la boda, la sal es derramada en el suelo del nuevo hogar con el fin de proteger a la joven pareja contra el mal de ojo. La idea del maleficio prácticamente idéntica al mal de ojo, principalmente surge del miedo contra la impotencia. En Pamproux (Francia), la sal se pone en la ropa de los novios con el mismo motivo y en Alemania la sal es esparcida en el zapato de la novia.

Existe al otro lado del canal de la Mancha un gran número de tradiciones relativas a la sal, como antídoto contra los malos espíritus. En Irlanda, se cuenta que el primero de mayo, ni fuego, ni agua, ni leche debe salir de la casa, y si un viajero pide una taza de leche, se le debe dar esa taza de leche mezclada con sal a fin de cazar los espíritus maléficos. En el mismo país, muy marcado por la tradición celta, se prescribe comer un poco de sal durante las veladas fúnebres por las mismas

razones. En esta ceremonia donde la presencia de la sal es necesaria se narra una curiosa costumbre del sur del País de Gales, presente igualmente en Escocia. En estas comarcas, cuando un pobre muere, se sitúa sobre su cuerpo un plato de sal y se clava en la sal una bujía encendida para prevenir la mala suerte. También se recoge una tradición popular por la cual en los pueblos existe un hombre despreciado por todo el mundo y cuya función poco envidiable, consiste en comer los pecados de los difuntos. Para hacer esto, se sitúa sobre el muerto un plato conteniendo sal, el mismo lo recubre con un trozo de pan. El "comedor de pecados" pronuncia palabras rituales, come el pan y se va llevando con él las culpas del difunto. En la isla de Man, se registra un curioso proceso de adivinación por la sal. El primero de noviembre se pone sal en un dedal de coser y se vuelca sobre un plato para formar una pequeña pila. Se hacen otras tantas pilas de sal si hay más personas en la casa y a la mañana siguiente se mira si alguna se ha desplomado; pues la persona a quien estaba atribuida morirá en el transcurso del año. En Hesse (Alemania), durante la noche de Navidad, la más larga y la más negra del año, los malos espíritus son particularmente activos; se sitúan ordenados sobre la mesa doce pieles de cebolla que se rellenan de sal. Las envolturas en las cuales la sal se haya disuelto al día siguiente de la mañana indican el mes del año en curso en el cual la familia estará expuesta a la desgracia y para prevenir la adversidad se arroja enseguida sal fresca que previamente ha sido bendecida.

En la zona centro y en el norte de España ha sido muy frecuente la costumbre de poner sobre el vientre de los difuntos, en el velatorio de un cadáver, un plato con sal, para que no se reviente aunque se hinche; también se solía colocar el plato con sal debajo del ataúd con el mismo fin, y en los pueblos de Albacete colocan además de sal, unas tijeras abiertas. Abandonando el mundo de la superstición y adentrándonos en el ámbito de la razón, lo que sí ocurre es que la sal absorbe el vapor acuoso que sale por las vías naturales del difunto, aumenta de peso y al comprimir las vísceras facilita la expulsión de gases y así se evita la descomposición cadavérica.

El folklore muestra que la sal es aborrecida por el diablo y en leyendas relativamente recientes acerca del sabbat de las brujas, Caro Baroja citando a Cauzons describe el menú de estas reuniones. Consistía en cadáveres de niños recién nacidos y donde se bebía toda clase de licores desagradables y la sal faltaba en todos los alimentos. En Guyena (Francia), se cuenta que si el Maligno no tiene cola, es porque las gentes le han puesto sal sobre este apéndice, lo que le quema horriblemente. El gritaba de dolor y se cortaba a dentelladas la punta quemada, donde no le queda más que un muñón. Este miedo del Diablo hacia la sal existe en el Magreb donde es quizás una supervivencia semítica.

Desde tiempos milenarios, en Japón, se creyó que la sal, colocada en pequeños montones junto a la entrada

de las casas, en el brocal de los pozos o en el suelo, tras las ceremonias funerarias, tenía el poder de purificar los lugares y los objetos que hubieran sido manchados. En la actualidad, tras la partida de una persona detestable esparcen sal por el umbral de su casa, y también los campeones de sumo, lucha tradicional japonesa, la extienden sobre el *dohyo* antes de los combates, en señal de purificación y a fin de que el combate se desarrolle con espíritu de lealtad.

Se ha sugerido que existe una relación íntima entre actitudes extremas de la abstinencia de todo género y la excesiva represión sexual. De la misma manera, la sal ha establecido una relación múltiple con la idea de abstinencia sexual. En la región de Tuxlas (México), para llegar a ser hechicero, cuarenta días antes del rito de iniciación, el aprendiz debe guardar abstinencia sexual y una dieta rigurosa de alimentos sin sal. Los célibes sacerdotes egipcios tenían que abstenerse durante cierto tiempo totalmente del uso de la sal, pues en la tierra excita los deseos de muchísimos seres terrenales. La abstinencia de las relaciones sexuales y de compartir sal es prescrita por varios días por los hombres de las tribus de Dyak después de regresar de una expedición en que han tomado cabezas humanas y por tres semanas un indio *Pima* que ha matado un apache; posteriormente la esposa del hombre también tiene que abstenerse de consumir sal durante los mismos períodos. Las numerosas costumbres muestran claramente que constituyen ritos de purificación y expiación. La abstinencia de relaciones sexuales y de sal también es frecuentemente prescrita durante ritos funerarios u ocasiones importantes. Así los *Nyanza* del lago Victoria mientras pescan y en la isla de Nias mientras los cazadores colocan trampas para animales salvajes por miedo a los espíritus de los animales que matan o intentan matar. En Uganda cualquier hombre que ha cometido adulterio o consumido sal no se le permite compartir el pez ofrenda sagrada. En México los indios *huicholes* sufren la misma doble abstinencia mientras se recoge una variedad de cactus que produce al que lo come una especie de éxtasis y se considera una planta sagrada. Los indios del Perú se abstienen marido y mujer del trato carnal y de comer sal por un período de seis meses con ocasión del nacimiento de gemelos, en Nicaragua desde el momento en que se siembra el maíz hasta recolectarlo. Esta práctica está relacionada con el desarrollo de las cosechas. Speck en *The yuchi indians* refiere que durante las ceremonias de la cosecha de los primeros frutos los indios *yuchi* de California, observan rigurosamente la continencia y se abstienen de la sal. Los indios de Nueva Granada, en América del Sur, guardaban encerrados desde niños a los que llegarían a ser sus gobernantes o caudillos y debían observar unas reglas muy estrictas, como no ver el sol, no comer con sal, ni hablar con una mujer y si infringía una sola regla, era considerado infame y perdía todos sus derechos al trono. Entre los *tiyanos* de Malabar, una de las reglas que deben guardar durante la reclusión las jóvenes pubescentes es que deben consumir una dieta estrictamente vegetariana sin

sal, tamarindos o chiles, pues se las considera impuras y nadie puede tocarlas. En Bear (India) las mujeres Naging, prostitutas sagradas viven como esposas del dios serpiente, periódicamente practican la mendicidad y durante este tiempo no probarán la sal, la mitad de sus beneficios van a los sacerdotes y la otra mitad a comprar sal y golosinas para los lugareños. Otra creencia interesante era que el consumo de sal se consideraba afrodisíaco, y estaba prohibido a los ascetas y matrimonios jóvenes, así como a los brahmanes en determinados actos expiatorios.

## IMPORTANCIA DE LA SAL

El aprecio por este recurso ha sido esencial en todas las épocas, especialmente para las poblaciones antiguas cuya alimentación era menos variada que la nuestra. La sal no sólo es el primer condimento o el primer conservante como decía Ausonio en su poema *Los alimentos*, sino también una necesidad del organismo. Según Horacio el pan y la sal bastarán para calmar la crisis de tu estómago. En la antigua Grecia, Homero llama divina a la sal, la cual se utilizaba en sacrificios expiatorios y misterios para purificación simbólica y afirmaba que los héroes de Troya comían siempre carne condimentada con sal, lo que puede interpretarse como un signo de ostentosa riqueza o que por esa razón eran tan valientes. Platón la describe como especialmente estimada por los dioses.

En el libro de Job se resalta una nueva aplicación de la sal, la de condimento esencial para conseguir comida apetitosa (Job, 6, 6), pues sin ella los alimentos eran insípidos e indigestos, precisándose la sal para estimular el apetito y facilitar la digestión. Estas ideas están repetidamente glosadas en el refranero por Soropán de Rieros en el siglo XVII con gran erudición, indicando que además del buen sabor que la sal proporciona a los alimentos, añade las propiedades digestivas y antipútridas y refiere la gran mortandad que hubo en la tripulación de las naves de Hernando de Soto, conquistador de Florida, porque los soldados se resistían a comer, por faltarles la sal. También cuenta que el invicto emperador Carlos V durante la conquista de Túnez temiendo el excesivo calor de aquella tierra y la falta de agua, el día que debían atacar al enemigo ordena que cada soldado pusiese un grano de sal debajo de la lengua para remedio de la sed. La necesidad de sal como condimento está expresada también en adivinanzas

*Me recorro todo el mundo  
y todo el mundo me aprecia;  
en los palacios del rey  
sin mí no ponen la mesa.*

*Blanca soy,  
blanca nací  
pobres y ricos  
comen de mí.*

y en cuentos infantiles. Uno muy conocido, con muchas variantes, alusivo a la necesidad de la sal es el de *El rey y sus tres hijas*. Como artículo de primera necesidad (Eccl., 39, 25). Y Darío cuando aprueba la reconstrucción del templo de Jerusalén, ordena que cada día se dé a los ancianos de los judíos sal, entre otros presentes para realizar los sacrificios (Esd., 6, 9). También San Isidoro en sus *Etimologías* se hace eco de la necesidad de la sal en toda comida, ya que por su naturaleza da sabor a los alimentos, excita el hambre y abre el apetito en todo tipo de manjares.

Plinio el Viejo, en su *Historia Natural*, dice: "Los más elevados goces de la vida no existirían sin el uso de la sal". Esta misma idea la resalta Quintiliano afirmando que la sal es lo opuesto de lo insípido. Los árabes la denominan raíz de la tierra, los indios americanos la arena blanca mágica y en la tradición hebrea como un maná con que Dios obsequió al género humano. En el mundo romano, la sal fue objeto de gran veneración, considerándola obsequio de Salus, diosa de la salud.

La sal también influía en la política religiosa de la época, pues los príncipes tenían su política de donación de la sal a las iglesias y monasterios. Además de asegurarles la salvación eterna y conseguir el apoyo de la Iglesia, la sal jugaba un papel trascendental por la voraz posesión que los monasterios medievales tenían debido a la importancia de la ganadería en la economía monástica.

La sal no sólo es apta para el consumo humano, como aditivo culinario, sino que ofrece al ser humano un amplio espectro de utilidades y aplicaciones. Algunos de estos usos se basan en las propiedades de la sal para mantener el frío; de ello deriva su utilización en la conservación de alimentos. Esta propiedad es puesta de manifiesto por Cervantes en el Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha (Parte II, Cap. XXIII): "...eché un poco de sal en vuestro corazón, porque no oliese mal, y fuese, si no fresco, a lo menos amojamado a la presencia de la señora Belerma...".

Lo mismo que la industria química actual sigue necesitando la sal, ésta era utilizada en la antigüedad por sus virtudes medicinales y se ofrecía como remedio de diversas enfermedades: inflamación de los ojos, tratamiento de cicatrices y desolladuras, de la sarna o de las paperas.

*Pobre niño aquel que, al besarlo, su frente sabe a sal.  
Un embrujo pesa y no tardará en morir.*

Esta creencia de la cultura popular, arraigada en los países nórdicos de Europa, constituye una añeja referencia a la fibrosis quística, enfermedad frecuente y de origen genético. Como el dicho refleja, esta afección se identificaba por el excesivo contenido de sal en el sudor.

La sal se ha usado extensivamente por su gran poder curativo para fines medicinales. Se creyó que tiene la función de prevenir y de curar enfermedades, como ya

fue comentado por Plinio. Los árabes del alto Egipto, antes de salir en una jornada para prevenir la quemadura del sol echaban sal.

Torres Villarroya en su *Recetario astrológico y alquímico* refiere que las sales son de gran utilidad en la medicina, pues se puede aplicar a las fiebres malignas o intermitentes, las viruelas, aplopaxis, perlesía, peste y contra todo veneno coagulante.

Otro empleo de la sal no menos significativo por sus propiedades es para predecir el tiempo. Rodríguez Marín señala que es tan higrométrica la sal, que en alguna casa de labradores andaluces mezclan con ella la cal y arena de un poco de enlucido, para conocer la salitre que rezuma la pared cuando está próxima la lluvia.

Uno de los usos más antiguos de la sal era la limpieza. En la antigua Roma la sal y el agua fueron utilizadas en lugar de papel higiénico, pues cada letrina contenía un cubo de ella. También reemplazaron a la orina humana en diversos lugares. Uno de los usos supersticiosos de la orina era lavar los pechos de una mujer después del embarazo con el fin de asegurar un buen suministro de leche; esta costumbre pervivió en Francia desde 1847 hasta principios de siglo. Cuando el suministro de sal era escaso en un país dado, sus habitantes recurrían a la orina como sustituto. Así los *dinkas* de África Central usan la orina de vacas para lavarse y como sustituto de la sal, pero aquí intervienen otros motivos ya que para ellos el ganado tiene un carácter sagrado.

Los agrónomos romanos nos ofrecen un amplio catálogo de los diversos usos de la sal: conservación de carnes y de pescados, aliño de aceitunas, elaboración de cuajada, conservación de lechugas, ciruelas, peras y otras frutas, fabricación del vino al estilo griego y las salazones de pescado. Este último empleo también era conocido por los judíos. Durante el medievo, la sal era un artículo necesario no sólo en la cocina, sino también en los piensos del ganado y lo mismo sucede con los productos derivados del matadero y de la cabaña pecuaria (salazones, embutidos, jamonería, tocinería, cueros, leche, lana y pergaminos). La sal conservaba las carnes y se utilizaba también en la elaboración de las medicinas.

La utilizamos en la comida, se halla en el queso, los alimentos fritos o envasados, hasta en el helado y se esparce por toneladas en las autopistas por el invierno para evitar que se congelen. La sal ha sido fundamental en la explotación de nuestro planeta y fuera de él, incluso hoy, el combustible sólido para la propulsión de los cohetes espaciales es un derivado de la sal. En épocas anteriores fueron los alimentos salados los que permitieron viajes largos en los descubrimientos de las Américas, Australia y Nueva Zelanda, pues resultaba imposible acceder a los alimentos frescos, y el impacto de la sal en la sociedad, la ciencia y la economía ha sido grande.

El hombre del Paleolítico no añadía sal a sus alimentos, posiblemente porque no lo necesitaba, ya que tenía una ingesta de sodio a expensas principalmente de carne; y los que vivían en las costas, de los peces, crustáceos y moluscos marinos.

Durante el Neolítico cuando el hombre se hizo agricultor y comía menos carne, notó probablemente la falta de sal y es cuando comenzó a añadirla a los alimentos. Es conocida la apetencia de los herbívoros por la sal, puesto que la dieta vegetal es más pobre en sodio que la cárnica, a diferencia de los carnívoros que son menos ávidos por este mineral.

El historiador romano Salustio recoge una observación etnográfica en la que cuenta que los nómadas apenas se alimentan más que de leche y de carne de venado, sin emplear sal ni otros estimulantes del apetito. Recordemos que las poblaciones privadas de sal, utilizaban diversos sustitutos como la ceniza vegetal, el agua marina y la salmuera.

Una dieta fundamentalmente vegetal requerirá un mayor aporte de sodio, lo que explica que las poblaciones rurales consuman más sal. Por el contrario, una dieta rica en carne precisa una menor cantidad, ya que la sangre es un líquido fisiológico altamente salino. Así, los pueblos carnívoros como la tribu de los *masai* se alimentan de la sangre de los bueyes, e incluso llegan a beberse la orina de sus animales, y las gentes que comen carne cruda pueden prescindir de la sal, como los caníbales.

La población *Yanomama*, en Brasil y Venezuela, reciben algo de sodio del pescado y caza que comen. Sin embargo, su dieta consiste sobre todo en frutas y verduras que aportan bajas dosis de sodio, ya que el suelo de los bosques húmedos tiene deficiencias de sodio.

Algunos individuos como los pigmeos, al no poder obtener sal de las minas o evaporando el agua del mar, extraían de las cenizas animales una sal mezclada apta para el consumo. Muchas tribus norteamericanas (*panwnee*, *shoshoni*, *sedeaters*), que ignoraban la existencia de nuestra sal común, utilizaban en su lugar hidróxido de potasio o las hojas de farfara, una planta halófila.

Altamir recoge una aplicación curiosa del uso de la sal como sistema de caza de los ciervos, los alces y los osos, basado en la gran avidez que los animales tienen por este producto, citada por Ossendowski. Consiste en esparcir sal en determinados lugares denominados "solenki", a los que acuden los animales animados por una imperiosa necesidad fisiológica. Para ello los cazadores cavan zanjas profundas que tapan con ramas cubiertas con sal y tierra y de esta forma caen en los hoyos cazándolos fácilmente.

Para la mayoría de los mamíferos que no pueden beber agua salada, el océano es un vasto desierto. Las ballenas se adaptan a su entorno al metabolizar la grasa acumulada para obtener el agua. Sin embargo, algunos

reptiles, incluidas las iguanas de las Galápagos sí pueden beber agua salada y expulsan el exceso de sal por su nariz en forma de salmuera concentrada que produce una glándula salada.

Para los grandes herbívoros terrestres, el problema no es cómo eliminar el exceso de sal, sino intentar obtener la necesaria, porque lo que comen contiene muy poco sodio. Consumen plantas con un bajo nivel de sodio y por ello tienen un poderoso instinto que les empuja a buscar la sal, buena prueba de ello, durante milenios han sido las cuevas de los elefantes donde dichos animales se han introducido para arrancar con sus trompas tierra rica en sodio de las paredes del techo. Se ha sugerido que en algunos animales herbívoros que el hombre domesticó, su primera asociación es que estos se acercaban al hombre para lamer la orina de los seres humanos de forma que éste pudo ser su primer contacto. Los carnívoros, en cambio, tienen suficiente sodio para mantenerse sanos con la sal que obtienen de la sangre y de la carne de los animales que cazan.

La consideración del carácter salúfero y beneficioso de la sal llevó con frecuencia a aportes de sal en la alimentación humana de cantidades que son el triple de la ración basal si nos atenemos a las noticias de Catón. Aunque la sal está siendo vilipendiada por la dietética moderna, toda criatura que quiere seguir viviendo la necesita. Mientras los animales vivieron en los mares, tenían la sal a su alcance, pero, una vez que se aventuraron en tierra firme, la búsqueda de la sal se convirtió en una fuerza conductora de la evolución de muchas especies.

El simbolismo de la sal es un tema de difusión universal cuya presencia fue constante e ininterrumpida desde la Prehistoria hasta nuestros días. Se afirma que, puesto que fue el primero de los condimentos del hombre, el hambre de ella es prácticamente general. Hay constancia documental de que los hombres se establecieron cerca de las fuentes de abastecimiento de sal. Algunos pueblos primitivos extraían de las cenizas una sal mezclada, cuando no podían obtenerla de las minas o evaporando agua de mar.

Una vez se hubo probado, se buscaba ávidamente e incluso se usaba como dinero. Los impuestos sobre la sal servían a menudo para pagar los sueldos de los soldados y funcionarios. A falta de impuestos regulares para financiar la maquinaria administrativa del Estado, los soberanos recurrían a estos impuestos extraordinarios que recaían frecuentemente en las capas sociales más desfavorecidas.

El valor simbólico de la sal y el sentido ritual que la acompaña tiene su explicación en el origen de la sal y sus aplicaciones prácticas. Entre los diversos significados asociados a ella se encuentran la fecundidad, salud, protección, pureza, lealtad...

Podemos establecer una absoluta identidad en la configuración mental de seres tan lejanos entre sí, en el

espacio y en el tiempo, como puede serlo un campesino medieval escocés y un sacerdote del antiguo Egipto, creyentes de las supersticiones en torno a la sal. Lo que permite llegar a establecer la existencia de un sustrato cultural común para gran parte de las creencias.

Estamos tan acostumbrados a su presencia que nos olvidamos de su amplio y polifacético contenido simbólico. Pues, ¿quién no ha oído o leído mitos y leyendas sobre este singular condimento?

#### BIBLIOGRAFÍA

- AITAMIR BOLVA, J. (1949): *La sal en el mundo*, Vol. I. Europa II, África, Asia. Estades, Madrid.
- BERGIER, J. F. (1982): *Une histoire du sel*. Office du Livre. Friburgo.
- BLANCO, J. B. (1985): *Prácticas y creencias supersticiosas en la provincia de Salamanca*. Diputación Provincial de Salamanca.
- BLAZQUEZ MIGUEL, J. (1988): *Inquisición y criptojudasismo*. Ed. Kaydeda. Madrid.
- BLOCH, M. R. (1963): "The social influence of salt". *Sci. Am.* 209, pp. 89-98.
- CARO BAROJA, J. (1973): *Las brujas y su mundo*. Alianza Editorial. Madrid.
- GASTILLO DE LUCAS, A. (1958): *La sal: algunas tradiciones populares relacionadas con la medicina*. Ed. Instituto Ibya. Madrid.
- CHEVALIER, R. (1991): "Réflexions sur le sel dans l'histoire romaine: un produit de première nécessité insaisissable". *Genion*, anejos 3, pp. 53-60.
- GRANJA ALONSO, M. de la (1993): *Villafáfila: Explotación, mercadería y usos de la sal*. Estudios humanísticos: Geografía, historia y arte. 15, pp. 135-147.
- EISENHOFER, L. (1956): *Compendio de liturgia Católica*. Ed. Herder.
- FRAZER, J. G. (1989): *La rama dorada: magia y religión*. Fondo de Cultura Económica. Madrid.
- GARCIA RAMOS, J. A. (1981): "Datos originales del folklore médico almeriense", *Asclepio*, vol. XXXIII, pp. 275-314.
- GIOVANNI, A. (1985): *Le sel et la fortune de Rome*. Atheneum, 63, pp. 373-387.
- GRIMAL, P. (1973): *Mitología de las estepas, de los bosques y de las islas*. Ed. Planeta. Barcelona.
- HINOJOSA MONTALVO, J. (1993): *Las salinas del mediodía alicantino a fines de la Edad Media*. Investigaciones Geográficas, 11, pp. 279-292.
- ISIDORO, S. (1983): *Etimologías*. Vol. II. Biblioteca de Autores Cristianos. Ed. Católica. Madrid.
- JONES, E. (1924): *Essays in applied psycho-analysis. Psycho-analytical*. London.

- MANGAS CUELLO, A. y HERNANDO, M.<sup>a</sup> Rosario (1981): "La sal y las relaciones intercomunitarias en la Península Ibérica durante la antigüedad". *Mem. Hist. Ant.*, IX-XII, pp. 219-231.
- MATTEI SALINAS, J. (1983): "La sal gamiga o enemiga del hombre?". *Geografía Universal*, 13, pp. 90-111.
- MEYER, Ph. (1982): *L'homme et le sel. Le temps des sciences*. Fayard.
- PASTOR DE TOGNERI, R. (1963): "La sal en Castilla y León. Un problema de la alimentación y del trabajo una política fiscal (siglos X-XIII)". *Cuadernos de Historia de España*, 17-18, pp. 42-87.
- FUIG MÚSET, P. (1984): *Sal y alimentación. Un absurdo desbalance*. Ed. Sírocco. Barcelona.
- RAFOLS, J. M. (1971): "Divagaciones sobre la sal". *Química e Industria*, 17, pp. 3-7.
- RISCO, V. (1961): "Apuntes sobre el mal de ojo en Galicia". *RDTP*, XVII, pp. 66-92.
- RODRIGUEZ MARIN, F. (1926): *Más de 21.000 refranes castellanos no contenidos en la copiosa colección del Maestro Gonzalo Correas*. Ed. Rev. Arch. Bib. y Mus. Madrid.
- SAMIRK, G. K. & BARRICK, M. E. (1968-69): "On the folklore of salt in Spain". *Ethnologia Europaea*, 2-3, pp. 149-156.
- SANCHEZ PEREZ, J. A. (1948): *Supersticiones españolas*. de. S. A. EE. T. A Madrid.
- SCHROETER, J. (1944): "Le sel dans l'antiquité et dans la préhistoire". *Rev. Ciba*, 41, pp. 1406-1412.
- SEPULVEDA, M.<sup>a</sup> Teresa (1983): *Magia, brujería y supersticiones en México*. Ed. Everest. México.
- SORAPAN DE RIEROS, J. (1975): *Medicina española contenida en proverbios vulgares de nuestra lengua*. Tomo XVI. Real Academia Nacional de Medicina. Madrid.
- SUSUKI, D. (1990): *Salt of the Earth*. The nature of things. Canadá.
- TOUSSAINT-SAMAT, M. (1991): *Historia natural y moral de los alimentos*. Tomo I. Alianza Editorial. Madrid.
- WELSH, M. J. y SMITH, A. E. (1996): "Fibrosis quística". *Investigación y Ciencia*, n.º 233, pp. 16-24.



# ALGUNOS FRUTOS DEL CAMPO EN EL REFRANERO

Juliana Panizo Rodríguez

Para Julio Casares, "el refrán es una frase completa e independiente, que en sentido directo o alegórico y por lo general en forma sentenciosa y elíptica, expresa un pensamiento —hecho de experiencia, enseñanza, admonición, etc.— a manera de juicio, en el que se relacionan por lo menos dos ideas".

En este artículo ofrecemos una serie de paremias alusivas a los frutos más comunes de Castilla y León, precedidas de su valor nutritivo. Muchas de ellas las aprendí de mi madre ya que tengo mis raíces en un pueblo de la provincia de Valladolid.

A manera de síntesis hemos agrupado en tres apartados los aspectos más significativos que ponen de manifiesto:

## 1. Aspectos positivos

Higuera breval, una o dos en cada corral. De los frutos la manzana; y de los colores la grana. No hay cosa más sana que comer en ayunas una manzana. Al buen melón se le conoce por el olor. La naranja y la manzana, antes que nada. Naranja agría en ayunas, salud segura. Lo que bien me parece, me sabe a nueces. Nueces con pan, qué ricas que están. La mujer y la pera, la que calla es buena. Fruta como la uva ¿quién la ha visto?, pues le dio su sangre Cristo. Pan, uvas y queso saben a beso. Uva de moscatel, riquísima para comer.

## 2. Aspectos negativos

La sombra de la higuera no es buena; y la del nogal trae mucho mal. La manzana podrida, pudre a su vecina. Pera que cruje y melón que rechina, a la cochina. Pera que habla, no vale nada.

## 3. Epocas apropiadas para su producción

Por agosto hay uvas e higos, y por septiembre membrillos. Por San Juan, brevas; y por San Pedro, las más buenas. En mayo, tu melonar, ni nacido ni por sembrar. Por San Gil, nogueras a sacudir. Noviembre, mes de batatas, castañas y nueces. Madura la uva en agosto y septiembre ofrece el mosto.

## HIGO (*Ficus carica*)

Los higos frescos son un alimento menos nutritivo que los secos, ya que el contenido en azúcar de estos se ha quintuplicado. Además, contienen pro-

teínas, potasio, calcio, fósforo, cloro y vitaminas A, B y C. Son muy indicados para combatir la fatiga. En la medicina popular, se le han reconocido al higo virtudes laxantes, digestivas y pectorantes.

*A la sombra de la higuera, ni te sientes, ni duermas:* Porque su sombra es perjudicial.

*A ninguno le caen en la boca las brevas; hay que subirse a la higuera a cogerlas:* Significa que, para obtener beneficios, es necesario el esfuerzo personal.

*Acabados los higos, los pájaros idos:* Indica que cuando se acaban los bienes, desaparecen los amigos.

*Al tiempo de brevas, todos se llegan:* En tiempo de abundancia acuden las personas.

*Al tiempo de higo, no hay enemigo:* Cuando hay dinero, no hay enemigos.

*Amigo, de mi tierra te traje un higo; pero así que te vi, me lo comí:* Significa que algunos se arrepienten a la hora de hacer el bien.

*Antes echará uva la higuera, que buena amistad la suegra con la nuera:* Indica la incompatibilidad de ambas personas.

*Año de brevas, año de eras:* Si abundan las brevas ese año, la cosecha será buena.

*Higos pendientes, amigos presentes; higos cogidos, amigos idos:* Pone de manifiesto el interés de las personas.

*Año de brevas, cuenta los garbanzos de tu puchera:* Refrán que tiene un sentido contrario al anterior.

*Higos y nueces no se comen juntos todas veces:* En los pueblos de la provincia de Valladolid, se consideran como un buen manjar y se consumen, preferentemente, en Navidad.

*Higuera breval, una o dos en cada corral:* Porque son muy productivas y requieren pocos cuidados.

*Hombres hay que por un higo pierden un amigo:* Indica el egoísmo de algunas personas.

*La higuera, el pie en el agua, y el sol en la cabeza:* Denota los elementos necesarios para que fructifique.

*Los hombres somos como los higos: el que no cae hoy, cae mañana:* Indica la caducidad de la vida humana.

*Mujer hermosa, viña e higuera, muy malos son de guardar:* Porque son codiciados por las personas.

*No tienes enemigos porque no vales un higo; procura valer más y enemigos tendrás:* No valer un higo significa no valer nada.

*Oficio que no da trigo no vale un higo:* Refrán con un significado similar al anterior.

*Olivares, de tu abuelo; higueras de tu padre, y viñas, de tí mismo:* Refrán que pondera el viñado.

*Palmas, palmitas, higos y castañitas:* Refrán que se enseña a los niños pequeños tocando las palmas y cantando.

*Por Agosto hay uvas e higos, y por septiembre, membrillos:* Indica los productos típicos de esos meses.

*Por comer va el pájaro a la higuera, que no por amor que le tenga:* Pone de manifiesto que las personas hacen el bien por su propio interés.

*Por la Madalena, recorre tu higuera:* (Santa María Magdalena es el 22 de julio). Porque en esta época ya maduran los higos.

*Por San Bernabé, salen los higos a ver.* (San Bernabé es el 24 de agosto). En esa época ya hay higos.

*Por San Juan, brevas comerás:* (San Juan Bautista es el 24 de junio). Las brevas maduran en esa época.

*Por San Juan brevas, verdes o maduras, seguras:* (San Juan Bautista es el 24 de junio).

*Por San Juan brevas y por San Pedro, las más buenas:* (San Pedro es el 29 de junio).

*Por San Miguel, higos a vender:* (San Miguel Arcángel es el 29 de septiembre).

*Por San Miguel, los higos son miel:* En esta época los higos están muy buenos.

*Quien come brevas, no diga mal de ellas.*

*Quien guarda la higuera comerá su fruto:* Indica que todo requiere su esfuerzo.

*Quien no gasta en vino, lo gasta en pasas o en higos:* Significa que los que no beben gastan el dinero en otros frutos.

*Sea tuya la higuera y esté yo a su vera, que comeré higos, quieras o no quieras:* Indica que las higueras son difíciles de guardar debido a su frondosidad.

*Sobre higos y peras, agua no bebas:* Porque es perjudicial.

*Tordos a las higueras, que ya maduran las brevas:* Los tordos causan grandes estragos en la fruta.

## MANZANA (*Malus communis*)

Pobre en calorías —60 por 100 grs.— y rica en vitaminas y sales minerales, las virtudes de la manzana son numerosas. Contiene vitaminas A, B, C, E y PP, así como sodio, azufre, potasio, calcio, hierro, fósforo y azúcares. Es refrescante, diurética, facilita la eliminación del ácido úrico, estimula la digestión, reduce el colesterol, favorece el crecimiento de los niños, combate la fatiga y el estrés.

*Como la manzana, de dentro podrida, de fuera sana:* Indica que las apariencias a veces engañan.

*Da la manzana al niño, y al viejo, el libro:* Porque son beneficiosos para ambos.

*De las frutas, la manzana; y de los colores, la grana:* Son los mejores.

*De los colores, la grana; de los frutos, la manzana.*

*En tierra de señorío, manzano y guindo; y en la tierra real, noguera y moral.*

*La manzana del señor, podrida y no comida:* Porque los que tienen muchos bienes les dejan estropear antes que darlos.

*La manzana maduró, pero el pero, no.*

*La manzana podrida pudre a su vecina.*

*La manzana, por de fuera colorada, y por dentro no sana:* A veces las apariencias de las manzanas engañan.

*La pera no espera, mas la manzana espera:* Indica que la pera se estropea antes que la manzana.

*Las manzanas dellas hay dulces y dellas agrias.*

*Mujeres y manzanas, muchas hay podridas que parecen sanas:* Indica que las apariencias a veces engañan.

*Ni de la zarza buen manzano, ni del mal mozo buen cristiano:* Indica que ambos requieren buenos principios.

*No hay cosa más sana que comer en ayunas una manzana.*

*Peras de vino o vino de manzanas, ni es vino ni es nada.*

*Que por la pera, que por la manzana, mi hija nunca está sana:* Hay quien siempre tiene alguna dolencia.

*Una manzana cada día, de médico te ahorraría:* Pondera el valor de la manzana.

*Vino de manzanas, agua de castañas:* Significa que es de mala calidad.

*Vino de manzanas, ni es vino ni nada; bébalo la gente asturiana.*

*Vino de manzanas, si no lo bebes, no pierdes nada.*

MELON (*Cucumis melo*) Y SANDIA (*Cucumis citrullus*)

Al ser de digestión difícil, el melón no se recomienda a las personas que padecen irritación en las vías digestivas, y tampoco a los diabéticos. El melón contiene vitaminas A y C, es refrescante, laxante y diurético. La sandía tiene un sabor acuoso y refrescante y su poder calórico es mucho más bajo que el del melón.

*Como los melones son los hombres: algunos buenos melones; muchos melones a pepinados, y los más, pepinos amelonados:* Indica que abunda más lo malo que lo bueno.

*Con un melón no se llena el serón:* Indica que con poco, no podemos hacer mucho.

*Cuchillo de melonero: tantos veo, tantos quiero:* El melonero en su afán de vender, cata los melones.

*Cuchillo de melonero: probar muchos hasta hallar uno bueno.*

*Dar con buen melón y buena mujer, acierto es:* Indica la dificultad para encontrar a ambos de buenas cualidades.

*El buen melón se conoce por el olor.*

*El cardo y el queso y el melón a peso:* Se sobreentiende, deben comprarse.

*El casamiento y el melón, por ventura son:* Porque no sabemos cómo van a salir.

*El jamón y el melón, por el olor:* Se descubren sus cualidades.

*El melón, al peso, y la sandía al vuelo:* Deben comprarse.

*El melón, el cardo y el queso, al peso.*

*El melón en ayunas es oro; al mediodía, plata y por la noche, mata:* Indica el valor nutritivo, según las horas.

*El melón, largo, pesado, escrito y borrado:* Significa que es de buena cualidad.

*El melón y el casamiento: acertamiento.*

*El melón y el casar todo es acertar.*

*El melón y el hombre nunca se conocen.*

*El melón y la mujer, malos son de conocer.*

*El melón y la mujer, por la casta los has de conocer.*

*El secreto del serón: que por lo bien que oía, supieron que era melón:* Los melones tienen un olor inconfundible.

*En diciendo melón, la tajada en la boca:* Indica lo apetitoso que es este fruto.

*En mayo, tu melonar, ni nacido ni por sembrar.*

*En septiembre los melones se guardan en los rincones:* Para que maduren es conveniente guardarlos entre trigo o cebada.

*Hártate, comilón, con esas pepitas de melón:* Indica que hasta las pepitas del melón son comestibles.

*Hasta San Bernardo, el melonar, lo que tenga bueno es lo que te da:* (San Bernardo es el 20 de agosto).

*La mujer es como el melón: si bueno, no hay cosa mejor; si malo, no la hay peor.*

*Los melones, ni sembrados en mayo, ni nacidos en abril.*

*Más vale un buen melón que un buen pepino.*

*Melón empezado, melón acabado:* Indica que es una fruta apetitosa.

*Melón por catar, ¿quién sabe cómo saldrá?*

*Melón que no compres a cala, no sabes si saldrá melón o calabaza.*

*Melón y mujer más vale acertar que escoger.*

*Melonar, o mucho o na:* Se sobreentiende el término produce.

*Pera que cruje y melón que rechina, a la cocina:* Porque no están maduros.

*Por San Antón, pierde su gusto el melón:* (San Antón es el 17 de enero).

*Por San Isidro, el melonar, ni nacido, ni por sembrar:* (San Isidro Labrador es el 15 de mayo).

*Por San Vidal se siembra el melonar:* (San Vidal es el 28 de abril).

*¿Qué entiende el conde de calar melones?:* Hay personas que juzgan materias que desconocen.

*¿Quién me dijera... que aquel melón, pepino me saliera!:* Indica que las apariencias engañan.

*Si quieres sandías por Santiago, siémbrales por San Marcos:* (Santiago es el 25 de julio y San Marcos el 25 de abril).

*Talavera de la Reina, buenas aguas, sandías y tierras.*

*Toma melón y partirás tajada.*

*Uso nuevo, melón a cala:* En algunos pueblos de la provincia de Valladolid, se utiliza el término cata.

NARANJA (*Citrus aurantium*)

La naranja forma parte del grupo de los cítricos. Es rica en vitaminas A, B, C, E, y PP y en icotilamida, hierro, fósforo y potasio. Sus virtudes son las mismas del limón. Y aporta la baja cantidad de 30

calorías por cada 100 gr. El fruto es laxante, digestivo y antiescorbútico, mientras que la infusión de hojas y flores calma los nervios.

*A los de la Granja, naranjas, y a los de Fuenteovejuna, aceitunas:* Refrán que consiste en un juego de palabras.

*Barcelona tiene barcos; Tarragona, peces; Valencia, naranjas y Benavente nada:* Indica lo típico de cada lugar.

*De la naranja, lo que quisiere, de la lima lo que pudiere, y del limón cuanto tuviere.*

*La naranja, por la mañana es oro, al mediodía, plata y por la noche mata:* Pone de manifiesto los efectos que produce la citada fruta según las horas en que se tome.

*La naranja y el limón, lo que den sin estrujón:* Indica que ese jugo es el mejor.

*La naranja y la granada, antes que nada:* Refrán que pondera ambos frutos.

*Naranja agria en ayunas, salud segura:* Indica una propiedad de esta fruta.

*Naranjas y mujeres, lo que ellas buenamente dieran.*

*Ni en Baeza, naranjas, ni en Ubeda, higos:* Se entiende que no son apropiados en dichas zonas.

*No se ha de estrujar tanto la naranja, que amargue el zumo.*

*Ten un naranjo agrio en tu corral, y tendrás botica para ti y para tu vecindad:* Pone de manifiesto las propiedades curativas de dicha fruta.

*Unos cascos de naranjas agrias en ayunas, la bilis arreglan y al estómago ayudan.*

#### NUEZ (*Juglans regia*)

La nuez es un magnífico alimento, de muy alto poder calórico —unas 600 calorías por 100 gramos. Contiene, además de grasas vegetales y azúcares, vitaminas A, B, PP y fósforo, azufre, hierro, cobre, calcio, magnesio y cinc. El fósforo es un excelente alimento para los nervios, el hierro y el cobre ayudan a la formación de los glóbulos rojos de la sangre, el cinc es eficaz en el metabolismo y previene la diabetes.

*A veces, hacen gran ruido pocas nueces:* Indica que en algunas ocasiones se da demasiada importancia a un acontecimiento pequeño.

*Al nogal y al olivo, trátalos con cariño:* Para que den fruto hay que tener cuidado de ellos.

*Año de nueces, venga mil veces.*

*Avemarías y nueces, por dieces:* Indica que ambas deben prodigarse.

*Castaña, la primera; nuez la postrera:* Se sobreentiende es de mejor calidad.

*Casa en que tarde amanece, no habrá pan y menos nueces:* Porque si las personas no trabajan no tendrán lo necesario para vivir.

*Con la nuez, bebe una vez; con el pescado, dos; y con la carne, tres.*

*Da Dios nueces a quien no tiene dientes:* Significa que Dios da bienes a quien no se lo merece.

*De la higuera, la sombra no es buena; y la del nogal trae mucho mal:* Indica los efectos perjudiciales de ambos.

*De una nuez pequeña nace gran noguera:* Pone de manifiesto que un fruto pequeño da origen a una gran planta.

*El villano y el nogal a palos dan lo que han:* Porque es necesario golpear al nogal para que caigan las nueces.

*En tierra de señorío, almendro o guindo; en tierra real, noguera o moral:* Es un refrán antiguo que pone de manifiesto distintas preferencias.

*Higos y nueces no se comen juntos todas veces:* Porque en otra época no se daban ambos frutos a la vez.

*La hidalguía de la montaña: dos nueces y una castaña:* Indica que las personas acomodadas de la montaña poseen ambos frutos.

*Lo que bien me parece, me sabe a nueces:* Refrán que pondera el buen sabor del citado alimento.

*Nada hay que pedir a los nogales en abril:* Porque no es tiempo apropiado para que den fruto.

*Noviembre, mes de batatas, castañas y nueces.*

*Nueces con pan, ricas que están.*

*Nueces llenas, poco suenan; nueces vanas, como campanas.*

*Palos con gusto saben a nueces.*

*Pocas veces es menos el ruido que las nueces.*

*Por la Magdalena, la nuez se llena:* (La Magdalena se celebra el 22 de julio).

*Por San Gil, nogueras a sacudir:* (San Gil es el 1 de septiembre).

*Por San Juan, visita tus nogueras y tu almendra:* (San Juan Bautista es el 24 de junio).

*Por San Justo y Pastor entran las nueces en sabor, y las mozas en amor, y las viejas en dolor:* (Santos Justo y Pastor es el 6 de agosto).

*Quien con nueces se quiera regalar, las cáscaras ha de quebrar:* Pone de manifiesto que para comer nueces es necesario romper su duro cascarón.

*Quien cultiva plantas de flores, cobra en colores y olores; mas quien a hombres favorece, cobra en cáscaras de nueces:* Pone de manifiesto la ingratitud de algunas personas.

*Sábele bien y hácele mal a mi borriquito, la hoja de nogal:* Indica que hay alimentos que perjudican, aunque nos gusten.

*Siempre dan las nueces, al que menos las merece:* Pone de manifiesto la injusticia social.

*Si no fuiste bueno para dar nueces, ¿cómo serás bueno para oír mis preces?:* Refrán que cuestiona la capacidad de escuchar de las personas tañás.

*Un ciento de nueces al moverlas, un millar parecen:* Indica que es muy aparatoso el ruido de las nueces.

*Vino a las nueces, y agua, a los peces:* Se sobreentiende, debe darse.

#### PERA (*Pyrus communis*)

Esta fruta resulta muy sabrosa en ensalada de fruta, mermelada, almíbar, escalfada o al horno. La pera tiene un contenido escaso en vitaminas A, B y C, pero es rica en sales minerales: potasio, calcio, hierro y fósforo. Sus propiedades terapéuticas son: antidiarréico, astringente y diurético. Se recomienda en casos de gota, reumatismo y tensión sanguínea alta.

*Agua al higo, y a la pera, vino.*

*Albarracín tiene tres pes: peras, pernils y peñas.*

*Año de peras, mal para las eras:* Porque la cosecha de cereales será escasa.

*Coma yo la pera, y móndela quien quiera:* Refrán que critica a los egoístas.

*Cuando están maduras las peras, solas se caen ellas.*

*Del peral, una pera y nada más:* No podemos esperar de alguien lo que no nos puede dar.

*El olmo nunca dio peras:* No podemos pedir cosas imposibles.

*De uvas a peras:* Indica que acontece algo, transcurrido mucho tiempo.

*El peral sea tuyo y la sombra mía y no tendremos porfía.*

*El vino de las peras, ni lo viertas, ni lo bebas, ni lo des a quien bien quieras; mas, lávate con él las muelas:* Indica que es beneficioso para las muelas.

*En burlas ni en veras, con tu Señor no partas peras:* Indica que no debes compartir con el amo tus comidas y diversiones.

*En vino y en peral, no eches tu caudal:* Porque ambos dependen del tiempo.

*Es pedir peras al olmo, que nos las suele llevar:* Significa pedir algo imposible.

*La mujer y la pera, la que calla es buena:* Porque están maduras las peras y la mujer es prudente.



*La mujer y la pera, la que no suena es buena:* Tiene el mismo sentido que el anterior.

*La pera dura, el tiempo la madura.*

*La pera no espera, mas la manzana espera:* Resiste más tiempo la manzana que la pera.

*Moza, viña, pera, cabra y garbanzal, malas cosas son de guardar:* Porque son codiciados por los demás.

*No pidas al olmo la pera, pues no la lleva.*

*Pela la pera para tu amigo, y el melón para tu enemigo:* Porque con más frecuencia son mejores las peras que los melones.

*Peral y habar, malos son de guardar:* Porque con frecuencia son objeto de rapiña.

*Pera que habla no vale nada:* Porque no está madura.

*Pera y nuera buena, la que no suena.*

*Peras, cuantas quieras:* Indica la abundancia de dicha fruta.

*Peras y viudas, solitas se caen de maduras.*

*Púdreanse hombres y peras y por el corazón empiezan.*

*Que por la pera, que por la manzana, mi hija nunca está sana:* Indica que algunas personas siempre se quejan de dolencias.

*Quien de su pera no diere, de las ajenas no espere:* Quien no es generoso no debe esperar que los demás lo sean con él.

*Quien dice mal de las peras, se muere por comprarlas y comerlas:* Crítica a los que desprecian algo porque ellos no pueden adquirirlo.

*Quien se arrima al peral, come peras; quien se arrima al ciprés, ni las prueba:* Significa que para obtener una cosa es necesario el esfuerzo personal.

*Si de peral no diste peras, ¿quién milagros de ti espera?:* Refrán que critica a los tacaños.

*Si por San Jorge hiela, no cogerás nunca peras:* (San Jorge es el 23 de abril).

*Vino de uvas quiero, el de peras o manzanos no pase por mi garguero:* El último término significa garganta.

#### UVA (*Vitis vinifera*)

La uva es de gran valor alimenticio y beneficioso. Contiene glucosa y fructosa, vitaminas A, B, C y PP, además de potasio, hierro, sodio, calcio, magnesio, cobre, azufre y fósforo. Es astringente, laxante, diurética y libera el organismo de toxinas y ácido úrico. El poder calórico de la uva es alto: 74 calorías por 100 grs.

*Buenas uvas llenan de buen vino las cubas.*

*Cuando en agosto pintan las uvas, en septiembre ya están maduras.*

*En agosto, uvas y mosto:* Se sobreentiende, hay.

*En julio, de la uva empieza el zumo.*

*En la uva estás, y no te digo más; si comes muchas uvas tú me lo dirás:* El comer muchas uvas es perjudicial.

*Fruta como la uva, ¿quién la ha visto, pues le dio su sangre Cristo?:* Refrán que pondera el valor de las uvas porque en la Eucaristía el vino se convierte en la sangre de Cristo.

*La uva tiene dos sabores divinos: como uva y como vino:* Se refiere a la sangre de Cristo.

*Madura la uva agosto y septiembre ofrece el mosto.*

*Pan y peras, comida de caballeros; pan y pasas, comida de damas.*

*Por San Lucas, bien saben las uvas:* (San Lucas es el 18 de octubre).

*Por San Simón y San Judas, cogidas las uvas tanto las verdes como las maduras:* (San Simón y San Judas son el 28 de octubre).

*Por Santiago y Santa Ana pintan las uvas y las granadas:* (Santiago es el 25 de julio y Santa Ana el 26 de julio).

*Por San Simón y San Judas, dulces son las uvas:* (San Simón y San Judas son el 28 de octubre).

*Por San Simón y San Judas mata tus puercos y espita tus cubas:* Indica la época apropiada para dichas faenas.

*San Siste, busca las uvas donde las viste:* (San Sixto es el 6 de agosto). Indica que en esa época aún no han madurado algunas uvas.

*Santa Ana, uva pintada:* (Santa Ana es en agosto).

*Pan, uvas y queso, saben a beso:* Significa que constituyen un buen manjar.

*Uva mojada no es buena para colgada:* Porque se pudre.

*Uva mojada, para vino no vale nada:* Porque pierde sus propiedades.

*Uva mollar, alegra la vista y endulza el paladar:* Pondera el valor de esta clase de uva.

*Uva de moscatel no llega al tonel:* Porque son muy apetitosas como manjar.

*Uva de moscatel, riquísima para comer.*

*Uva que se mojó, para vinagre, sí; para vino, no.*

*Uvas con queso y pan no hay en el mundo tal manjar.*

*Uvas, sol y aire, será rico como nadie:* Pone de manifiesto las propiedades de dichos alimentos.

*Uvas son de Dios regalo, para el bueno y para el malo:* Refrán que pondera la generosidad de Dios.

*Uvas y sol, para el bueno y para el malo los hizo Dios.*

#### BIBLIOGRAFIA

CASARES, J.: *Introducción a la lexicografía moderna*. Madrid, 1969.

MARTINEZ KLEISER, L.: *Refranero general ideológico español*. Madrid, 1953.

SCHNITZER, R.: *Agenda del campo*. Elfos Ediciones, Barcelona.



# LA NATURALEZA, LAS TRADICIONES POPULARES Y SU TRANSFORMACION ESTETICA

Fernando Herrero

## I

El estreno tardío (más de setenta años) de la Opera de Janacek "La zorrilla astuta" en el Teatro Real, ha puesto de manifiesto que la tradicional forma de mostrar a los animales caracterizados como proyección de lo humano con finalidad didáctica o moral (por ejemplo, en las fábulas de Esopo, Samaniego o Lafontaine) se rompe con la obra maestra del compositor checo; uno de esos músicos como Bartok, Kodaly o Falla, que supieron realizar su excepcional discurso artístico desde la transfiguración de lo popular. En el caso de Janacek ésta se proyecta en dos vertientes: el estudio del folklore, con la recopilación de más de 900 canciones surgidas de la entraña del pueblo, y la exaltación de la lengua, no desde el ridículo nacionalismo de pandereta que lo utiliza como fórmula de dominio político, sino desde una específica musicalidad diatónica que la ponen de relieve, desde una música que ciñe la palabra y su pronunciación y que hace casi imposible la traducción a otro idioma. El checo y sus múltiples derivaciones populares ha sido escuchado con atención máxima por Janacek durante muchos años, quien lo ha fijado en unos módulos gramaticales que la música proyecta de forma genial. Janacek, compositor y libretista, ha prestado el mejor servicio a la cultura de su país recuperando la lengua, utilizando su percusión fonética en un original discurso musical de la máxima sencillez a la vez que desde una gran complejidad, que aúna tradición y modernidad. Si en principio el compositor aparece influido por músicos como Dvorak; Debussy, Mahler o Sibelius, y en un análisis apresurado se podría caracterizar como postromántico, lo cierto es que, aún manteniendo los principios de la tonalidad, su lenguaje no tiene parangón, aunque tampoco sucesores, ni, afortunadamente, imitadores.

Su obra constituye un discurso único esencialmente nutrido de su propio contexto físico y espiritual, pero es al tiempo absolutamente universal. La penetración de las óperas de Janacek ha sido lenta, pero hoy día se ha impuesto de forma definitiva en todos los teatros de ópera en el mundo, y sus cinco obras maestras, fundamentalmente "Jenufa"; "Katia Kabanova"; "El caso Makropoulos", "De la casa de los

mueertos" y "La zorrilla astuta", son a la vez repertorio y novedad. Obras maestras que no revelan los secretos en una sola visión, circunstancia que enriquece el contacto del espectador u oyente con el mensaje artístico del creador.

Se ha escrito sobre "La zorrilla astuta" desde la significación de un panteísmo último que une a todos los seres vivientes (sean hombres, animales o plantas) en un solo trazo, el eterno retorno, la vuelta a la vida después de la muerte para continuar en el ciclo. El mundo del folklore, del mito, vive de fábulas que se transfieren de padres a hijos, se conservan en las memorias de las gentes y, en ocasiones afortunadas, se plasman en escritos o canciones; se utilizan con intencionalidad didáctica o moral; se reelaboran, en suma. En Janacek el antropomorfismo es muy diferente al plasmado por los grandes autores que han tratado el tema. La integración de los animales con los hombres es muy diferente del género peculiar con el que Walt Disney, por ejemplo, planteó el tema con gran éxito desde sus dibujos animados de Mickey y Donald a las últimas películas producidas por la casa. Si en el terreno operístico existen pocos ejemplos de esta interrelación entre humanos y animales — pensemos en Ravcl ("El niño y los sortilegios" a partir de "Colette"); o Stravinsky ("Renard")—, bastaría una obra como "La zorrilla astuta" para romper nuestras ideas preconcebidas. Janacek, en la brevedad de una hora y media, plantea una síntesis genial de los elementos dramáticos, la vejez y la represión de las tres figuras humanas que representan el sistema (el guardabosques, el maestro y el sacerdote), o la potencia de la naturaleza, las "ventajas del cautiverio" y los riesgos de la libertad, la sumisión consentida y los amagos de una revolución que termina en sangre, la dureza de la vida y su ferocidad — los cazadores matan a las zorras, las zorras devoran a los conejos—, la dualidad del amor y de la muerte y la certidumbre de que todo se confunde en aquello que nace continuamente — la naturaleza—, y de los signos estéticos que consiguieren el milagro de integrar toda esta serie de temas.

Janacek es no sólo compositor, sino libretista, basándose en una novela que se publicó en

un diario y en unos dibujos que la acompañaban, amén de su observación directa e inmediata de la naturaleza y de la vida de los animales del bosque. Rudolf Tesnohlidek pasa a la historia con esta su "Liska Bystrouska" que Janacek hizo inmortal. Una obra singularísima a partir de una malla sinfónica en la que se integran las voces en una serie de secuencias muy breves, con algunos *leitmotifs* sutilmente integrados en la partitura, que avanza en círculo hasta llegar a desmedular y dejar en la esencia todos los trascendentales temas tratados. Basta una frase musical, un silencio como el que sigue a la muerte de la zorrilla, una canción que se quiebra o la exaltación dionisiaca del final, para que el conjunto impregne, con lentitud pero con fuerza, a cualquier espectador sensible. Se ha dicho de esta ópera que combina el ballet, y hasta los signos del cine, con la estética puramente operística. Puede ser, pero, en todo caso, no desde una acumulación sino desde esta síntesis que señalamos como gran mérito de Janacek. Esa síntesis que supera por completo las barreras de lo popular y lo elitista. Nadie puede dudar de que la historia, el conflicto o conflictos que se expresan en "La zorrilla astuta", ha nacido a la vez de la observación de la tierra, de sus costumbres, de sus frases y del talento creador de un músico originalísimo. Esta dualidad es la que hace imprescindible para el estudio de los mitos contemporáneos esta obra, casi desconocida en España, pero que desde hoy se ha instalado ya en ciertos aspectos



de esa cultura que aún las reflexiones más profundas sobre el ser y el destino del hombre y su fusión con la tierra que, paradójicamente, está contribuyendo a destruir de forma paulatina. Si pudiéramos citar algún manifiesto ecológico evidentemente positivo, éste podría tomar el título de la ópera de Leos Janacek.

Llega otra vez con suma oportunidad el nombre de Miguel Delibes y su lucha por la naturaleza y la ecología en su magistral discurso artístico y, como triste contrapunto, el conflicto de Doñana en el que un vertido corrosivo ha causado daños irreparables (aunque afortunadamente no todos los que se temían) a una de las mayores reservas naturales de Europa. Janacek, en 1923, no podía concebir que ese bosque amado se viera implacablemente triturado por los llamados avances de la civilización. La armonía entre la naturaleza y la civilización, tan presentes en "La zorrilla astuta" no ha sido concebida en esta época de la tecnología avanzada que, a la hora de los resultados en esta delicada materia, parece retroceder a tiempos prehistóricos.

## II

Esta ópera, por su brevedad llena de intensidad, por sus connotaciones a la vez populares y elitistas, por la integración de diversos lenguajes, resulta difícil de poner en escena. En un montaje histórico de Walter Felsenstein se fijaron algunos de los aspectos que podían pasar desapercibidos, fundamentalmente los que mostraban la naturaleza de las relaciones humanas y el contexto social en el que operaban. El director alemán de la Komisch Oper de Berlín, mediante una rigurosísima dirección de actores, potenciaba el lado filosófico de la fábula por encima de su carácter de cuento para niños o mayores. Estaba presente, así, la naturaleza y existía la dicotomía entre los seres humanos y los animales, aunque se subrayaban, como el propio compositor lo había hecho, con cierta ironía aquellos aspectos de la conducta en que existía una especie de imitación mutua. Desde entonces la ópera de Janacek fue tomada muy en serio por quienes se acercaron a ella, seducidos por la riqueza polivalente de sus signos y por la necesidad de buscar una solución no imitativa para expresarla ante el público.

Ha resultado curiosa la experiencia del Teatro Real de Madrid. En principio, la programación de esta ópera parecía un tanto extraña a los gustos, en general conservadores del público, del afortunado público que podía tener acceso a las cinco únicas representaciones realiza-

das. Desgraciadamente, y por cuestiones de derechos, no se televisó el espectáculo, como es buen uso y costumbre del Teatro Real desde su inauguración. No sé si desde la pequeña pantalla hubiera podido acceder a ver esta obra otro tipo de espectador, por ejemplo, los habitantes de los pueblos, alejados de los grandes coliseos de ópera. "La zorrilla astuta" es ambivalente y tiene una veta popular esencial, aunque su desarrollo estético, si no inasequible, resulta algo complejo precisamente desde su aparente sencillez. No hemos podido comprobar, pues, si la simbiosis entre todo tipo de telespectadores se hubiera operado en el lenguaje estético depurado y espectacular a la vez, del montaje de Nicolás Hytner. En todo caso, es interesante dar testimonio en esta revista de un suceso cultural que plantea, en su extraordinaria calidad, numerosos interrogantes.

Un gran espacio, que puede dejarse vacío o cubrirse de árboles, para, a continuación, concretarse en una escenografía cotidiana pero alejada del realismo. Por ejemplo, el edificio de la taberna se configura como una botella perdida en el bosque. La contradicción entre la naturaleza y la civilización se fija a través de ese espacio que se abre y cierra según las circunstancias. La luz matiza los diversos momentos en los que la peripecia de la zorrilla y el guardabosques se pierde en el paso del tiempo. No sabemos los años transcurridos desde el comienzo al final, pero las circunstancias escénicas nos hacen ver el inevitable paso de la decadencia y la incesante renovación de la naturaleza. El teatro resume así ideas, a veces contradictorias, pero que al mostrarse en un ámbito único se enriquecen mutuamente. El espacio y el tiempo como realidad y como metáfora. La música que impregna la palabra. La palabra que hace suya la música. El habla popular transfigurada, paradójicamente en un espectáculo en principio dedicado a la burguesía. Son contrastes surgidos de una representación que muestra las ambivalencias del hecho cultural en relación con el contexto en que nace. Cuando la eterna lucha entre civilización y naturaleza se debe vivir día a día desde la progresiva destrucción de esta última, una pequeña obra musical parece indicar un punto de reflexión. Actualizada desde la puesta en escena, en un flamante teatro recién inaugurado, "La zorrilla astuta" es un ejemplo de transfiguración de lo real, de proyección de lo que surge de las raíces a la que llamamos cultura universal. Janacek consiguió que una lengua de límites estrechos se convirtiera en algo que los estudiosos de todos los países han intentado comprender. Milan Kundera, el novelista, había escrito sobre

Janacek lamentando su lucha tan admirable como estéril. Pienso que se equivocaba, y que es precisamente el hecho teatral el que, en cada momento que se produce, nos devuelve el genio del artista que creó la obra cuya representación se multiplica.

Es la puesta en escena, evidentemente, la que señala cauces, abre perspectivas, intenta encontrar y conciliar los vectores de una obra concreta. La elección de lo naif no deja de tener connotaciones esenciales. "La zorrilla astuta" es un cuento y eso no se puede obviar. Por ello, la configuración de los animales está llena de candor y de ingenuidad, con un cierto sentido del humor que el compositor libretista auspicia. Es la naturaleza en ebullición diseñada por el arte, como las imágenes del aduanero Rousseau o del propio Gauguin. Se baila, pero no desde el virtuosismo, aunque la danza no sea mimética, en la representación, en los animales proyectados en ese bosque abierto y libre, en el que el hombre irrumpirá para causar la muerte. Los cantantes fueron actores y nos devolvieron a la vez lo metafísico y lo real, la reflexión sobre la muerte, el fracaso del amor, la persistencia del deseo en los adultos, el canto cíclico a la naturaleza en los animales en un panteísmo telúrico que es también fruto de la cultura popular.

Como apócope de esta reflexión sobre la integración del arte popular o folklórico en un hecho artístico desarrollado y enriquecido, surgía también desde un teatro institucional un originalísimo montaje de "El barberillo del Lavapiés", obra de Calixto Bieito. El teatro de la Zarzuela, en una puesta en escena espectacular, rendía homenaje a la maravillosa música de Barbieri, también producto de su estudio profundo del folklore y de las formas de danza, tonadilla pero desde una apuesta por la creatividad que, sin despreciar la tradición, miraba su propio tiempo. El musical norteamericano y su sentido del espectáculo se habían integrado en una obra, escrita en verso, con una inspiradísima partitura que mostraba el Madrid de Carlos III. El juego interpretativo multiplicando las acciones, la transformación del vestuario, la del propio espacio escénico, incidían en esa apuesta, tan arriesgada o más que el montaje de la obra de Janacek. Curiosa fuerza la del teatro que puede oscilar desde la rutina más ilustrativa y desconsoladora a esos chispazos creadores que enriquecen el material artístico y lo renuevan día a día. Por eso, el folklore, lo popular, serán siempre motivo de inspiración, y por ello mismo no podemos ni debemos asustarnos de sus rupturas y sus derivaciones que contribuyen a perpetuarles desde su enriquecimiento.

# EL CANCIONERO DE ALOSNO. N.º 41: ROMANCE ANTIGUO DEL SOLDADO

Manuel Garrido Palacios

A la catalogación sistemática que vengo haciendo de la tradición oral musical de Alosno, sumo hoy el hallazgo de un romance (1). Alosno, no sólo cubre las expectativas más exigentes que pudo tener en las primeras catas etnográficas, sino que las supera, aunque sea gota a gota, no sé si para que no me canse del trabajo, con el cual ya me identificaré siempre, o porque responde al cariñoso «pozo sin fondo» con el que lo llaman los nativos.

Don Julio Caro Baroja me urgió más de una vez al estudio en profundidad del Alosno —mi pueblo adoptivo—, y la verdad es que después de recoger en un libro todo su ciclo festivo anual (2), y en otro (3) cuarenta músicas, amén de diversos artículos en revistas (4), parecía que no iba a dar más de sí. Un error.

Lo último (o lo primero de una nueva etapa) que dio —que me dio— en mayo de 1998, fue la emoción de asistir a la que considero una de las fiestas más rancias e interesantes de cuantas he visto: *las Cruces*, llamadas también *las Colás*, por el sitio donde se hacen: una especie de anejo de la casa.

En las Cruces me habló Manuel Macías Pérez de la existencia de un romance del que alguna vez sentí hablar a mis informantes de siempre: Lucita, Teresa, Lisardo, María, Leonor, Rosario...; romance que habla de los amores de un soldado que se fue a África, dejó a la novia esperando, ésta se casó, él se unió a una morita y al cabo del tiempo recibió carta de la antigua novia —una gran carta, dice—, en la que le comunicaba que había enviudado y quedaba libre. El soldado entonces no quiso revolver más su vida y se quedó en África con la nueva mujer.

Había sentido comentar la historia y tenía el tema pendiente para la próxima sesión de estudio en la cátedra alosnera —dispuesta siempre en la primera mesa camilla, en la del casino o en plena calle—, pero como los temas toman vida cuando ellos quieren, andaba yo de “colá en colá” disfrutando de lo que ocurría en el llano, que es donde se baila, cuando Manuel Macías me lo dijo. Aunque la persona que lo sabía cantar: su abuela, Fernanda Borrero, ya no existe, el nieto conservaba una grabación en casete de 1975, quizás un poco al calorcillo de los primeros pasos “raiceros” por Alosno, iniciados en octubre de 1970.

O sea, la noche de las Cruces, además del gozo de visitarlas todas, me ofreció todo un documento que se incorpora al *Cancionero de Alosno* con el n.º 41. En una posible reedición del libro lo incluiré con los mati-

ces que de aquí a esa fecha pudieran haberse incorporado. Valga ahora darlo aquí como “estreno”.

La del soldado y la morita es una historia cantada y contada en diversas plazas y resulta aventurado decir que el soldado fuera de Alosno o de otro cualquier pueblo. Más bien habría que buscar su origen en las largas ausencias que por entonces sufrían los soldados y los avatares a los que se exponían los amores que dejaban atrás. En 1994 (5) recogí en la aldea lucense de Fonfría la de *La mora el granadero*, que, más o menos, responde a estas circunstancias. Historias que podemos encuadrar dentro de los romances de ciego, que las soltaban por los lugares más diversos a las puertas de los mercados a cambio de una moneda. Lo que aquí se constata es su permanencia en Alosno. Su letra y su música dicen así:

## ROMANCE ANTIGUO DEL SOLDADO

\* — *Adiós mi España*  
—dijo un soldado  
al despedirse de su nación—;  
*adiós mi padre*  
*adiós mi madre*  
*adiós mi Amelia*  
*pa siempre adiós.*

*Ya viene el barco*  
*de la amargura*  
*y adiós mi Amelia*  
*pa siempre adiós.*  
*Si acaso en España muero*  
*tendré un recuerdo*  
*de un fuerte amor.\**

— *Vete soldado, vete tranquilo*  
*vete a Melilla a pelear.*  
*Yo soy tu Amelia*  
*la que te quiere y te esperará.*  
*A los tres años*  
*que en Ceuta estaba*  
*una gran carta él recibió,*  
*era su Amelia*  
*la que él quería*  
*y le decía que se casó.*

*Pobre soldado,*  
*que alegre estaba,*  
*se cayó al suelo*  
*sin compasión*  
*y una morita que al lado estaba*  
*la que sus penas le consoló.*

– No tengo padre  
ni tengo madre  
ni tengo hermano  
ni tengo amor;  
dime, soldado,  
si tú me quieres  
nos iremos a España  
juntos los dos.

A los tres años  
ya cumplidos  
que en Ceuta estaba  
otra gran carta él recibió,  
era su Amelia  
la que él quería  
y le decía  
que ya enviudó.

– Tu bien viudita,  
yo bien casado  
con mi morita  
me marchó yo,  
a la que quiero  
y a la que adoro  
la que mis penas  
me consoló.

EL CANCIONERO DE ALOSNO.  
N.º 41. ROMANCE ANTIGUO DEL SOLDADO

Cantado por Fernanda Borrero  
(abuela de Manuel Macías,  
que se lo escuchó alrededor de 1975)

Recogido y anotado por Manuel Garrido Palacios 1998



La melodía anotada es la que Fernanda Borrero cantaba como modelo y que encaja con las estrofas contenidas entre asteriscos (\*\*). El resto del romance va adaptándose a la música base según conviene a las sílabas, simplemente.

El 5 de junio vuelvo al Alosno por San Antonio de Padua y no sólo compruebo esto, sino que me traigo nuevo material para estudio, como un villancico «muy viejo», según palabras del informante, una versión del *Romance de los Pajaritos*, la cita para una reunión de cante en una casa, y un texto encontrado en un desván, que contiene datos como si fueran latidos quietos.

Una vez más, el «pozo sin fondo» que es Alosno vuelve a manar frescura, vida, que poco a poco irá reflejándose en estas páginas.

NOTAS

(1) Lleva el n.º 41 del catálogo. Los anteriores (del 1 al 40) están recogidos en *El Cancionero de Alosno*. Castilla Edic. Valladolid, 1997.

(2) *Alosno, palabra cantada*. Fondo de Cultura Económica. Madrid, 1992.

(3) Ver la nota n.º 1.

(4) *Revista de Folklore*. Valladolid. "San Antonio de Padua. Alosno"; "San Juan Bautista. Alosno"; "El Folklore Andaluz. Sevilla", etc.

(5) *Aún existen pueblos*. Centro de Cultura Tradicional. Salamanca, 1994.





**Obra Cultural de la Caja de Ahorro Popular**  
VALLADOLID